andalán

Luis García Nieto: «Me han dado más palos que a una estera»



LA VIVIENDA EN ESPAÑA

GALERADAS: Fernando Ferreró

andalán

Periódico quincenal aragonés — N.º 429 — 2.ª quincena de junio de 1985 — 150 ptas.



III Muestra Video

17 al 23 de junio de 1985

MONOGRAFICAS

MIERCOLES 19, 20 h.

1. Robert Wilson:

— Video 50 (1980), 50'.
— Deafman Glance (1981), 26'.
— Stations (1983), 60'.

SABADO 22, 18,45 h.

2. Jean-Luc Godard:

— Scénario du film Passion (1982), 53'.

PANORAMAS DE ACTUALIDAD

MARTES 18, 20 h.

1. Bélgica:

Jacques Louis Nyst: J'ai la tête qui Tourne (1984), 15'.
Marina Abrmović & Ulay: City of Angels (1983), 21'.
Albert Pepermans & Frank Vranckx: Hollywood Fragments (1984), 11'.
Nicole Widart: Paysage imaginaire (1982-83), 30'.
Koen Theys: Diana (1984), 25'.

VIERNES 21, 20 h.

2. EE.UU.

Danl Reeves: Sabda (1984), 15'.
Ed Emshwiller: Skin Matrix (1984), 17'.
Edín Vélez: As Is (1984), 17'.
Caterina Borelli: Glances (1984), 13'.
Bruce & Norman Yonemoto: Vault (1984), 12'.
Joan Jonas: Double Lunar Dogs (1984), 25'.
Gary Hill: Why Do Things Get In A Muddle? (Come On Petunia) (1984), 32'.
Big Z Productions (Zbigniew Rybczynsky): The Day Before (1983), 1' 30". The Discret Charm Of The Diplomacy (1984), 2' 30".

VIDEO-MUSICA

LUNES 17, 20 h.

1. Varios autores: Video Variations (1972), 60'. Josep Montes-Baquer: Percussion Solos (1980), 28'.

JUEVES 20, 20 h.

1. WNET-TV/NVC: The Catherine Weel (de Twyla Tharp & David Byrne), 1981, 74'.

SABADO 22, 20 h.

3. Kit Fitzgerald & John Sanborn: Interpolation (1979), 29'.
John Sanborn & Dean Winkler: Luminare (1985), 7'.
Twin Art (Lynda & Ellen Kahn) Twin Art Compilation (1981-83), 45'.
Edín Vélez: Oblique Strategist Too (1984), 12'.

ESPECIALES

DOMINGO 23, 11 h.
Avda. Independencia (Pasaje Palafox)

New York «Hip Hop».

Muting Communications & Bruce Tovsky: Planet Rock (1982), 10'.
Henry Chalfant & Mura Dehn: Break Boogie Workout (1984), 11'.
Skip Blumberg: Pick Up Your Feet! (The Double Dutch Show) (1981), 30'.
Bob Harris & Rii Kanzaki: 167 Street/Bronx 83 (1983), 29'.
Dean Winkler & Stephen Gosiewski: Futura 2000 (1983), 9'.
Dona Nada Sedar: Futura 2000 (1983), 17'.
Rii Kanzaki: Forbidden Rebels (1983), 28'.

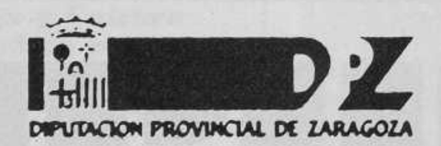
VIERNES 21, 18,45 h.

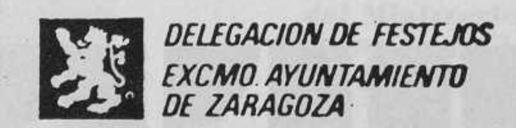
«Estoc de Pop». Producción de TV3.

INSTALACION PERMANENTE:

- **«EAU»**
- **Colectivo «FRIGO»**

Todas las proyecciones se realizarán en SALAS DE LA INSTITUCION FDO. EL CATOLICO, excepto el especial «New-York Hip-Hop», que se presentará en la Avda. Independencia (Pasaje Palafox).





andalán

n.º 429

Segunda quincena junio de 1985

sumario

Por un error, la portada del número anterior aparecía atribuida a **Juan Ballesta,** cuando realmente fue realizada por **Angel Vicién.**

Director: Eloy Fernández Clemente
Jefe de Redacción: Antonio Peiró
Portada: Philip West
Administración: Carlos Burrel.
Publicidad: Javier Inglés y Rafael Díez Ginés
Suscripciones: Ana Calvo
Edita: ANDALAN, S. A. San Jorge, 32, pral. Teléfono 396719
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. Zaragoza. Depósito legal: Z-558-1972





Un millón menos unos cuantos

Las recientes jornadas sobre la autonomía aragonesa organizadas por el Centro de Estudios Sociales —antes Socialistas— de Aragón han mostrado lo que ya casi todos sabíamos: que la esperanza que la autonomía levantó en otro tiempo entre las mujeres y los hombres de nuestra tierra es hoy sólo un recuerdo.

Que un encuentro como el que tuvo lugar los pasados días (perfectamente organizado, con un planteamiento generoso —poco partidista— en la elección de los participantes y con la asistencia de quienes mucho tenían que explicar sobre la génesis y la realidad de la autonomía) haya convocado por término medio a apenas cincuenta personas, es una buena muestra de lo poco que la autonomía ha llegado a interesar.

Que sólo cincuenta personas (contados entre ellos a consejeros y altos cargos de la Diputación General de Aragón) acudan a oír a un Presidente de Comunidad Autónoma es todo un síntoma, por muy popular que éste sea entre los escasos aragoneses que lo conocen.

Por eso, cuando ante cincuenta personas se afirma que si nos quedásemos sin autonomía un millón de aragoneses saldría a la calle a defenderla, nos parece un exceso de optimismo, muy alejado de la realidad, de lo que piensan los hombres y mujeres de esta tierra, como muy alejado de ellos ha estado la Diputación General de Aragón en estos dos años de gobierno. En cualquier caso, poco pueden quitarnos.

Optimismo, ésa es la palabra. Optimismo: creer que todo lo que se ha hecho hasta ahora ha sido perfecto y, consecuentemente, que hay que seguir haciendo lo mismo. Arrogancia: la de no reconocer los propios errores. Y ceguera: al creer que el pueblo aragonés ha conseguido lo que desde hace años reivindica.

Porque, a pesar de que a algunos les interesa creer lo contrario, queda mucho camino por andar. Que la lucha, la de muchos años y muchas gentes, aún no ha acabado. Y entre todos, pese a quien pese, habrá que andar ese camino.



2.º aniversario: un tranvía llamado Gobierno

En estas fechas en que escribo, hace dos años tomaba posesión, entre una notable expectación, el primer gobierno autónomo aragonés que salía de unas urnas. Antes, habían sido pasos lentos, torpones, incrédulos, acaso por la misma ausencia de un origen popular. ¿Quién creía, de verdad, en la Comunidad Autónoma de Aragón hace dos años y cuatro meses, tras la marcha fantasmal, aún no explicada, de Gaspar Castellanos? Las consideraciones que en esta fecha puedan hacerse tienen, pues, para ser honestos, ese punto de referencia. O, como se decía —que no sé si aún siguen— en los Ejercicios ignacianos: a dónde vamos y de dónde venimos. Esa es la clave para un balance que, en el peor de los casos, no debiera ser demasiado duro: casi hemos salido del pozo profundo en que Aragón ha estado por, al menos, medio siglo. Ha sido como volver a poner tranvías donde hace tiempo desaparecieron.

El hombre del traje gris

No vamos a entrar en detalles, a resumir aquí una gestión ciertamente gris y con altibajos espectaculares. Tampoco a enjuiciar personas concretas, al menos no en este momento y lugar. Parece cierto que una instrucción muy concreta de Madrid insiste en la necesidad de mantener en sus puestos todos los cargos de consejeros, reproduciendo el comportamiento del mismísimo Gobierno central. El PSOE ha introducido obsesivamente un elemento clave: la estabilidad del sistema, ya muy consolidado aunque aún no del todo. La idea de Estado impregna, da sentido hasta a las más pequeñas actividades, a veces con evidente desproporción: por ejemplo en algunas «liturgias» que destrozan la imagen de sus usuarios, gentes sencillas y esforzadas por otra parte. En esta tierra somos poca gente, nos conocemos casi todos y no se encaja con facilidad la parafernalia del poder. Los consejeros, por honestos y serios que sean, no pueden olvidar que su primer apelativo popular, mitad cariñoso mitad socarrón, fue el de «ministricos», y eso es lo que son. El síndrome del horterismo político, que afecta a tierras de tradicional buen sentido como Cataluña, amenaza a veces terriblemente con inocularse aquí, contagiando a directores generales, jefes de servicios, asesores y demás personal de las santas consejerías. Una cosa es frenar con secretarias la invasión de los ingeniosos vendedores ambulantes, los confianzudos amiguetes, los temibles pelmazos, y otra bien diferente bloquear tantos organismos con interminables colas, no descentralizar funciones apenas, o pasarse semanas y semanas «reunidos». Es la voz de la calle, se lo aseguro a ustedes, la que dice todo esto. Yo también.

La máquina, en marcha

Y es que, en todo este tiempo, como en la DGA se hartan de repetir, casi como una consigna, se trataba de poner en marcha la maquinaria. Asumir las transferencias de millones, pero sobre todo de unos centenares de funcionarios. Establecer sin demasiado malestar en éstas las relaciones de supremacía sobre las diputaciones y, desde el punto de vista político, las de buena vecindad con un partido, el gobernante en Madrid y con mayoría raspada en nuestras Cortes, lleno de suspicacias, levantisco a veces, lleno de razón otras, del que emana al fin ese gobierno autónomo. Y hay que decir que, chirriando a veces los goznes, las piezas van encajando en un damero realmente «maldito». Que en la mayor parte de los casos las nuevas competencias funcionan, y lo hacen mejor que cuando se dirigían desde Madrid por «delegados provinciales», casi siempre foranos y despistados, y, por ello, autoritarios, inseguros, arrogantes. Además de, casi siempre, fascistas.

No es que la arrogancia fuera patrimonio de aquellos «visitantes». Es vicio , ¡ay!, al parecer unido al ejercicio de la política, salvo que milagrosamente escape a su influjo el político autocrítico, humilde y escuchador, ave rara y en grave peligro de extinción. Aquí, además, por suerte de este asunto, los votos, ya digo, fueron tan raspados que no ha lugar a excesivas seguridades. Y es una suerte, porque —salvo algunas serias torpezas del misterioso delegado del Gobierno central, que purga no dejándose ver apenas— nada parecido a errores Barrionuevo, y los problemas económicos van todos a la cuenta, bien nutrida, de Boyer. Temas de bulto contestados, haylos, desde el «affaire» del Hospital Infantil hasta los bien conocidos de Cultura sobre Teatro y Bibliotecas; y sobre todo, lo más impopular, la obsesión por tener siempre razón, incluso contra toda evidencia, el viejo y torpe «sostenella y no enmendalla» aprendido en jueves por el PSOE y ejercido hasta el aburrimiento.

Y es que, operaciones políticas importantes, existen. La principal, que el agua vaya a cruzar el próximo año el Canal de Monegros, con unas 65.000 hectáreas de nuevos regadíos. Aunque la gente que pasea indolente por Independencia, Torre Ramona, Tío Jorge o Francisco de Vitoria, no caiga en la cuenta. Lo que pasa es que se vende mal. Que falta brillantez y falta coraje político para salir de una inercia que ahoga, un minifundio de pequeños problemas y pequeñas zacadillas, chismes y luchas por un rinconcico de poder. Como decía Picasso, buen pintor es el que pinta lo que ve, pero buen artista el que pinta lo que quiere y lo vende.

En el caso del Pignatelli, por ejemplo, un elemento político de primera magnitud, aunque muchos aún no lo vean así. Cuando esté en funcionamiento pleno, será un cauce, estoy seguro, tan adecuado a la función política, económica, social y cultural de esta tierra, que parecerá imposible haber posido estar trabajando sin ese sustento físico.

De dónde venimos

Es, por aludir a un edificio moral, la lenta pero cierta formación



La calle fue ocupada hace siete años.

de la clase política aragonesa. Casi desde cero. Aún, desde luego, muy poco brillante. Pero, por ejemplo, ¿han caído ustedes en la cuenta de que muchos temas, incluso el lenguaje utilizado hace quince años por el PCE y hace nueve por el PSA, son hoy algo familiar en las Cortes de Aragón? El Eje-Norte-Sur, las comarcas deprimidas, el desequilibrio, la solidaridad, alusiones a nuestra historia —recuperada notablemente en los últimos diez años—, a nuestra economía, a la psicología colectiva. Aragón ya no es patrimonio de unos pocos, aunque a veces éstos, nostálgicos, puedan tener la tentación de lamentarlo.

Reconozcamos con humildad y realismo qué hemos sido aquí; concretamente la izquierda, políticamente: un colmo de fracasos políticos, aunque un espléndido historial de luchas, reivindicaciones, tomas de conciencia. El PSOE, entonces, en la gestión y la intención de sus principales cabezas políticas, tomó con toda claridad por la calle de enmedio de la eficacia material, de la seriedad moral, de la honestidad, de la seguridad. Trazó reformas que no pudieran fácilmente ser luego desmontadas. A veces aún se escuchan las escaramuzas interiores, entre el realismo y la utopía. Es una esquizofrenia que el político realista pero fiel a su origen tiene cada noche; y sabe que debe mantener la utopía, o abandonarlo todo. Pero que con ella tan sólo se estrellará mañana por la mañana. Es un ejercicio intelectual y vital muy puñetero. Por no hablar del escaso, débil, insincero aragonesismo de muchos, ni siquiera oportunamente «conversos». Ya hablaremos de eso otro día.

Un gigante de pies de barro

Porque no se quiere, y acaso no se pueda, provocar el pánico.

La vieja sociedad de la torpe burguesía zaragozana, por ejemplo, se cae a pedazos. Apenas son símbolos: la subasta del Gran Hotel; las negociaciones in-extremis del Casino Mercantil, ya adquirido el Principal por la Diputación Provincial; la devaluación de un mito familiar y empresarial como el apellido Escoriaza. Y la propia situación de la CAZAR, que tampoco es lo que era. Ni sus cuidados «peones» en la política aragonesa (desde Bolea al «rebelde» Higueras, desde Paco Bono hasta Angel Cristóbal, y ahora con el flamante presidente regional de AP, el enigmático y poderoso «Furri»); ni su brillante política cultural, muy hacia la galería, con grandes exposiciones, ciclos de conferencias importantes, conciertos; ni sus ya envejecidas campañas de captación del ahorro, al fin y al cabo su fuente de poder, parecen conseguir un crecimiento a la altura de otras entidades de su gremio, a la altura de otros, sin duda, mejores tiempos. El Gobierno aragonés tiene la CAZAR a tiro. Ahora, por fin, acaso sea posible decidir quién con-

ESTA TIERRA ES ARAGON



Amigos de Eloy Fernández le reciben a la salida de la cárcel.

trola los recursos populares, en virtud de qué democráticas razones y no de viciadas cooptaciones, y qué hace con esos cupos para cultura, publicidad, patrocinios, etc., sin abusar hasta la náusea de filias y fobias. El gigante, el auténtico «virrey» de Aragón, dominado. ¿Será posible, o todavía hay, como en los temas tabú —Iglesia, Ejército— dificultades tácticas? La gente, cuando eso suceda al fin, entenderá. O, como dice un viejo y socarrón amigo, quizá ese día, diez años después, habremos cambiado realmente de *amo*...

Los diez años de una vieja «foto»

Viejos temas, viejas pesadillas, viejas esperanzas. Como la que, hace ahora justamente diez años, teníamos a la puerta, ya abierta, de la cárcel de torrero, y, tras la foto velada por un torpe policía nervioso, otra cien metros más abajo recogía, como símbolo de cientos y miles de amigos, la alegría que presagiaba el fin de la tiranía. Díganlo aquellos rostros aún tensos de Marisa, Mary Carmen, María José, Angela, Juana, José Antonio, Luis, Carlos, Lorenzo, José Mari, Guillermo, Juan José, Pablo y M.ª Angeles fuera de ángulo emocionados. Ya entendéis: alguien dijo que la nostalgia no es un error, y yo copié, en el gran mitin de La Salle en el 76, que la emoción puede, debe ser un valor revolucionario. A todos cuantos aquellos días ponían su fe al rojo vivo, han seguido en la brecha estos diez años, han creído en su tarea a uno u otro lado del Gobierno socialista en estos dos, la urgencia de que piensen que queda mucho tajo, pero hicimos el camino.

E. F. C.



Fernando Cardenal, ministro de Educación de Nicaragua

«Venimos a hablar de cultura y supervivencia»

Poco estruendo, una gran dosis de normalidad y un serio realismo, podrán ser las frases definitorias del reciente viaje a España de Fernando Cardenal, ministro de Educación de Nicaragua. El motivo: participar en un ciclo cultural titulado «La cultura de final de siglo», y el anfitrión, un ayuntamiento español bañado por el Mediterráneo donde la cultura es un asunto que por tradición y devoción ocupa un primer lugar en la vida de los ciudadanos. Lugar: Palma de Mallorca.

Fernando Cardenal llegó sin ruido, con unas enormes ganas de hablar con los españoles y explicar fuera del campo de batalla cuál es la situación que atraviesa su pequeño país acosado desde hace cuatro años por el gigante americano. En Nicaragua, a pesar y con la guerra, todavía priman cosas como la cultura y la educación de sus gentes. Entre tiros y trincheras se van haciendo las cosas. Superando el hambre, el miedo y la sensación de pequeñez y aplastamiento que sus vecinos del norte están empeñados en consagrar.

Hace un par de semanas se planteó la posibilidad de que el Gobierno socialista español suspendiera las líneas de crédito que mantiene con el pequeño país centroamericano. Esto surgió tras la visita de Reagan a nuestro país, sin embargo Fernando Cardenal está seguro de que «ambas cosas no tienen relación. Felipe González no se dejará presionar por Reagan». Lo afirma como dogma de fe y desde su traje azul marino y su pelo cano explica con gran serenidad que su país «pone un gran interés en pagar las deudas a USA porque de lo contrario podríamos facilitarles argumentos para la invasión».

Con España las cosas son diferentes, «se adeudan ocho millones de dólares y técnicamente se están arreglando las cosas, de forma que se habilitará una línea de crédito de treinta o treinta y cinco millones de dólares y además lo que nos embargue Estados Unidos se lo vamos a comprar a España».

La continua referencia al embargo norteamericano es obligada y Cardenal admite que sus consecuen-



El ministro Fernando Cardenal, dando una rueda de prensa desde Costa Rica.



cias en el interior del país suponen un nuevo y gran sacrificio para los tres millones de ciudadanos nicaragüenses, «sin duda estamos abocados a mayor pobreza, menos divisas y más problemas», pero ello se contrarresta con un gran optimismo por las relaciones exteriores, «es de una enorme importancia para nosotros las reacciones internacionales ante el embargo. El viaje de Reagan por Europa nos ha llenado de moral. Que personajes como los presidentes Miterrand y Craxi se hayan negado a recibirlo. El comprobar cómo el presidente norteamericano se ha quedado solo en Europa con sus tesis del embargo, aunque no nos evita los problemas, nos ayuda a sobrellevarlos».

Ya en la primera semana del embargo salió el primer barco de bananas con dirección a Bélgica, y los responsables de la política exterior nicaragüense están tratando de llegar a acuerdos con diversos países para colocar sus productos. Canadá posiblemente absorberá las exportaciones de carne, España las de tabaco y así con los restantes productos. El criticado acuerdo que el pequeño país centroamericano ha logrado con la URSS les facilita las cosas en el tema energético, porque las dificultades para pagar el petróleo comprado a México comienzan a ser insalvables.

Los efectos de la guerra en aquella región son devastadores para la economía nicaragüense, teniendo en cuenta que de salida se trata de un país pobre y saqueado. Hay cifras que dan terror, por ejemplo las exportaciones en 1984 tan sólo ascendieron a 450 millones de dólares, «la mitad de eso se nos va en dos cheques: uno para pagar el petróleo y otro para ir pagando la deuda exterior. Eso es ser pobre».

Debido a la situación militar, el 40 % de la producción nacional se tiene que dedicar para la Defensa, «eso es un desastre para nuestra economía. Nuestras fábricas textiles tienen que dedicar el 40 % de su producción a ropas y botas para nuestros soldados y así en todos los productos».

La referencia al Acta de Contadora y su posible revisión es comentada con dureza por parte de Fernando Cardenal: «Contadora recibe el apoyo de todos, aun de los países que están en contra. Hay gobiernos allí representados que son muy dóciles y atentos a la política exterior de USA. En esta situación, ¿de qué sirve que Nicaragua haga propuestas de paz? Con todos los respetos por los países integrantes, no nos interesa hablar con los payasos, sino con el dueño del circo para saber si está dispuesto a cambiar de programa, ésa sería nuestra posición».

A pesar de la dureza, Cardenal reconoce que si Contadora no ha podido firmar el acta de paz, es bien cierto que ha impedido que estallara la guerra.

Hablando del futuro inmediato, el ministro de Educación nicaragüense espera que la resolución del conflicto militar se realice a través de una solución política. «Nosotros en el interior del país trabajamos en una doble dirección: tener al pueblo preparado ante una posible confrontación directa y paralelamente una ofensiva diplomática en el campo exterior para conseguir los apoyos necesarios».

Volviendo al tema de la educación, motivo principal de su viaje a España, Cardenal aseguró que los pilares en los que está fijada la política educativa de su país son «más educación, mejor y una nueva educación». Hay que pensar que el primer censo realizado tras el triunfo de la revolución sandinista arrojó un saldo de un 51 % de población analfabeta, que ya en el primer año de campaña de alfabetización se logró rebajar esta cifra a un 12,19 % y que posteriormente, debido a las campañas militares, no se han podido realizar más censos.

En todo caso, según el ministro de Educación se ha producido un cambio sustancial en diseño educativo, «en la Nicaragua somocista había unos valores que centraban la educación del hombre en torno al consumo. La carrera del dinero como centro de vida. Nosotros defendíamos otros valores como el amor, la fraternidad, la justicia, y con la revolución sandinista tenemos la posibilidad de difundir estos valores en los colegios». Respecto a las acusaciones de manipulación política que se estarían llevando en el campo de la educación, Cardenal afirma que «no ocultamos que nuestra educación es acorde con nuestra política. Pero nuestra política no pasa por un endoctrinamiento de la población, sino sencillamente por la explicación de esos valores que son fundamentales para nosotros».

2.000 millones de córdobas es el presupuesto que el Gobierno sandinista destina a la educación, cantidad que tendrá que sufrir serios mordiscos porque la guerra planteada por el Sr. Reagan exige estos sacrificios. Mientras en la tierra del Tío Sam los niños aprenden a leer con computadora, en Nicaragua los lápices y las gomas se tienen que cambiar por fusiles. Mientras Reagan viene a Europa a hablar de muerte y guerra de las galaxias, Nicaragua viene a Europa para hablar de cultura y supervivencia. Esa es la simple y enorme diferencia.

JULIA LOPEZ-MADRAZO



La vivienda en la crisis



A simple vista, sin entrar en profundidad en cuáles son las variantes que determinan el alcance real del problema de la vivienda en el Estado español, pudiera parecer que, como hacer cola en la antesala del Seguro, la gente que no dispone de una vivienda digna es porque ésa es su suerte, que no llegó a tiempo o que la vida es muy dura para quienes viajan en el vagón de cola. Ese fatalismo, sin embargo, se desvanece al comprobar que en una sociedad democrática debieran existir una serie de servicios mínimos que, por el hecho de pertenecer a esa sociedad, serían adheridos a su piel como el Carnet de Identidad o el nombre de pila. Uno de esos servicios sería la vivienda, el techo bajo el cual cobijarse o el espacio en el cual recogerse a gusto.

Además de emplazar a quien lea estas páginas a realizar un juego simple de comprobar las variaciones entre los aspectos que estudiaba Engels en «El problema de la vivienda» y la realidad actual, pedimos que el personal interesado descargue el cabreo constatando los datos que aportamos en los siguientes apartados sobre la situación del problema de la vivienda en este país.

La situación de la vivienda en las ciudades españolas

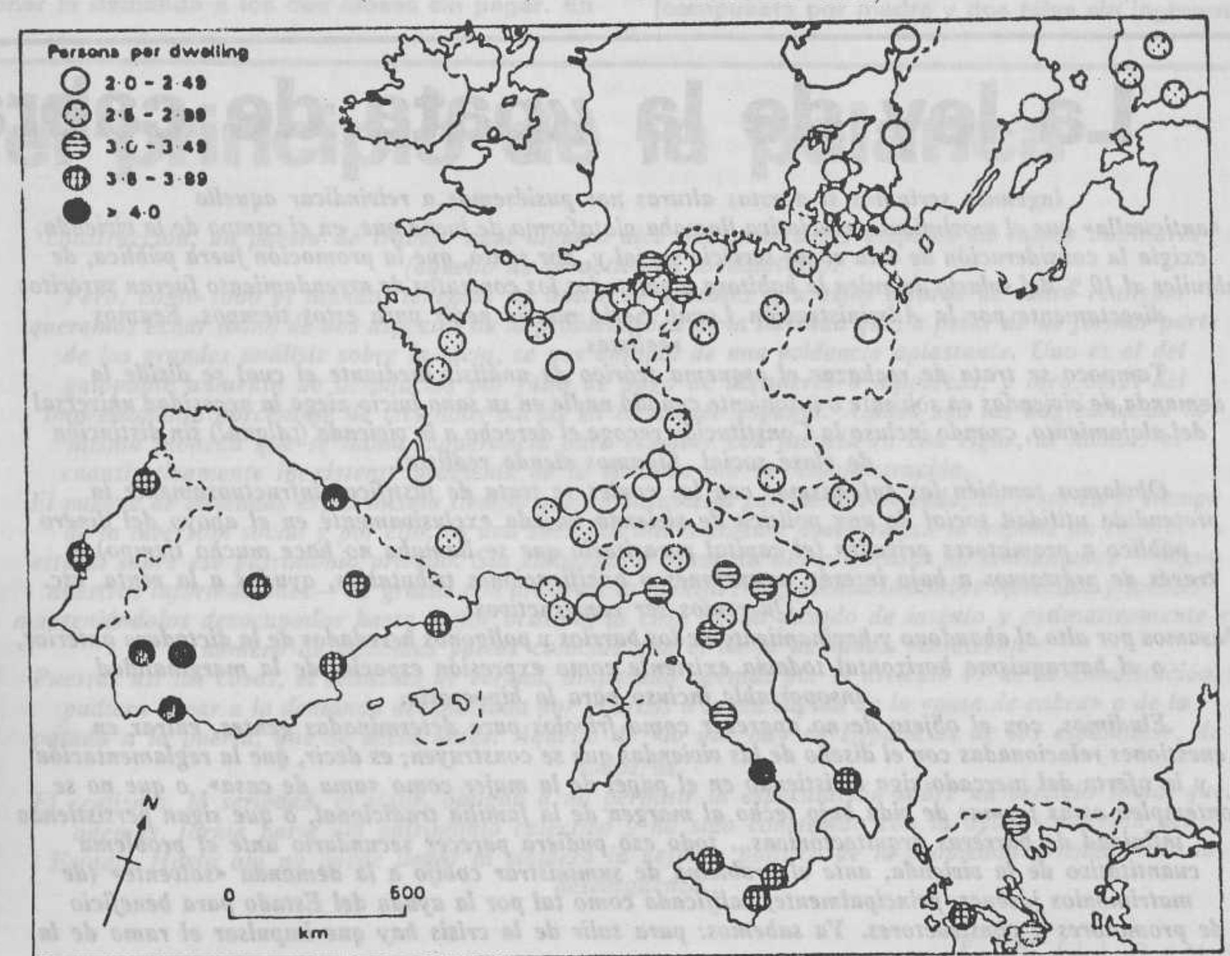
Es necesario partir de un hecho suficientemente conocido: el de la imposibilidad del acceso a una vivienda digna para una gran parte de la población. Por ello se trata de ilustrar esta evidencia mostrando los parámetros más relevantes que caracterizan la situación del problema de la vivienda en algunas ciudades españolas intentando no atiborrar excesivamente de cifras.

¿Sobran o faltan viviendas?

Aunque parezca extraño, existen ya suficientes datos para afirmar que, en términos generales, se da una adecuación entre producción **y demanda de viviendas, mientras persisten enormes desajustes cualitativos entre condiciones de la** oferta **y necesidades de la demanda; lo cual cuestiona la política de seguir fomentando únicamente la construcción de viviendas «para cubrir los déficits», porque las que se construyen no responden a las necesidades ni a las posibilidades de la población.**

Número de personas por vivienda en las ciudades europeas

(Fuente: WHITE, THE WEST EUROPEAN CITY)





¿Cómo está la demanda en las ciudades españolas? En Madrid, por ejemplo —y conviene ponerla de primera— su Plan prevé unas necesidades de 27.930 viviendas para el período 1984-87 en el municipio, que sumadas a las 11.970 del resto de la provincia supone un total de 39.900. Pero, a la vez, ¡se sabe que existen unas 200.000 viviendas vacías!

En Valencia, según una encuesta reciente, más del 56 % de la población podía considerarse como «demanda insatisfecha», mientras que en el área del Gran Valencia hay 92.670 viviendas vacías (en la capital, 61.915).

En Bilbao, hay unas 14.000 viviendas vacías, en Zaragoza, 26.695, en Gijón, 12.228; en Logroño suponen el 20,3 % del parque total de viviendas, en Almería, el 23 % (aunque hay muchas en la zona de playa y se utilizan como viviendas de temporada); en Barcelona-municipio hay 78.805, pero sólo en l'Hospitalet y la comarca del Baix Llobregat hay 44.500, lo que supone el 20 %...

Viviendas de alquiler: cada vez menos y más caras

Los promotores inmobiliarios piden la «actualización» de los alquileres, para así poder alquilar pisos que ahora permanecen vacíos porque a los propietarios no les salen las cuentas. Sin embargo, las viviendas de alquiler son más difíciles de encontrar y los precios siguen subiendo.

En el Estado español, según los datos de que disponemos, el número de viviendas en alquiler por cada mil habitantes es de sesenta, mientras que hace cuarenta años era de 165. En Suecia hay 259 por cada mil habitantes; en Alemania, 240; en Italia, 224; en Francia, 173; en definitiva, en el Estado español, sólo un 18 % del total representan las viviendas de alquiler, cuando en otros países se supera ampliamente el 50 %.

La situación actual favorece, lógicamente, la preferencia por la vivienda de compra. En Valencia, según la encuesta citada, sólo el 8,3 % de la población —en el marco político-ideológico en el que nos

La ley de la «pata de cabra»

Ingenuos seríamos si a estas alturas nos pusiésemos a reivindicar aquella «antigualla» que el movimiento asociativo llamaba plataforma de lucha que, en el campo de la vivienda, exigía la consideración de ésta como servicio social y, por tanto, que la promoción fuera pública, de alquiler al 10 % del salario de quien la habitara y que todos los contratos de arrendamiento fueran suscritos directamente por la Administración Local. Sería mucho pedir para estos tiempos. Seamos realistas.

Tampoco se trata de rechazar el esquema teórico de análisis mediante el cual se divide la demanda de viviendas en solvente o insolvente cuando nadie en su sano juicio niega la necesidad universal del alojamiento, cuando incluso la Constitución recoge el derecho a la vivienda (¡digna!) sin distinción de clase social. Sigamos siendo realistas.

Obviamos también los eufemismos con los cuales se trata de justificar infructuosamente la pretendida utilidad social de una política de vivienda basada exclusivamente en el apoyo del dinero público a promotores privados (el capital parasitario que se llamaba no hace mucho tiempo) a través de préstamos a bajo interés, exanciones o bonificaciones tributarias, ayudas a la venta, etc. Queremos ser constructivos.

Pasamos por alto el abandono y hacinamiento de los barrios y polígonos heredados de la dictadura anterior, o el barraquismo horizontal todavía existente como expresión espacial de la marginalidad insoportable incluso para la hipocresía.

Eludimos, con el objeto de no aparecer como frívolos para determinadas gentes, entrar en cuestiones relacionadas con el diseño de las viviendas que se construyen; es decir, que la reglamentación y la oferta del mercado siga insistiendo en el papel de la mujer como «ama de casa», o que no se contemplen otras formas de vida bajo techo al margen de la familia tradicional, o que sigan persistiendo infinidad de barreras arquitectónicas... todo eso pudiera parecer secundario ante el problema cuantitativo de la vivienda, ante el problema de suministrar cobijo a la demanda «solvente» (de matrimonios jóvenes, principalmente) calificada como tal por la ayuda del Estado para beneficio de promotores y constructores. Ya sabemos: para salir de la crisis hay que impulsar el ramo de la

encontramos— prefiera la de alquiler, mientras el 91,7 % restante se apuntaba a la de propiedad.

Frente a esta tendencia a la disminución y al encarecimiento de las viviendas de alquiler, las instituciones públicas se desentienden del problema o adjudican un número insignificante de aquéllas. En Bilbao, la Institución «Viviendas Municipales» adjudica unas 50 (!) viviendas al año. En Zaragoza, la Sociedad Municipal de la Vivienda se dedica a promover Viviendas de Protección Oficial exclusivamente, dejando la promoción pública y el régimen de alquiler, como en otros lugares, de lado.

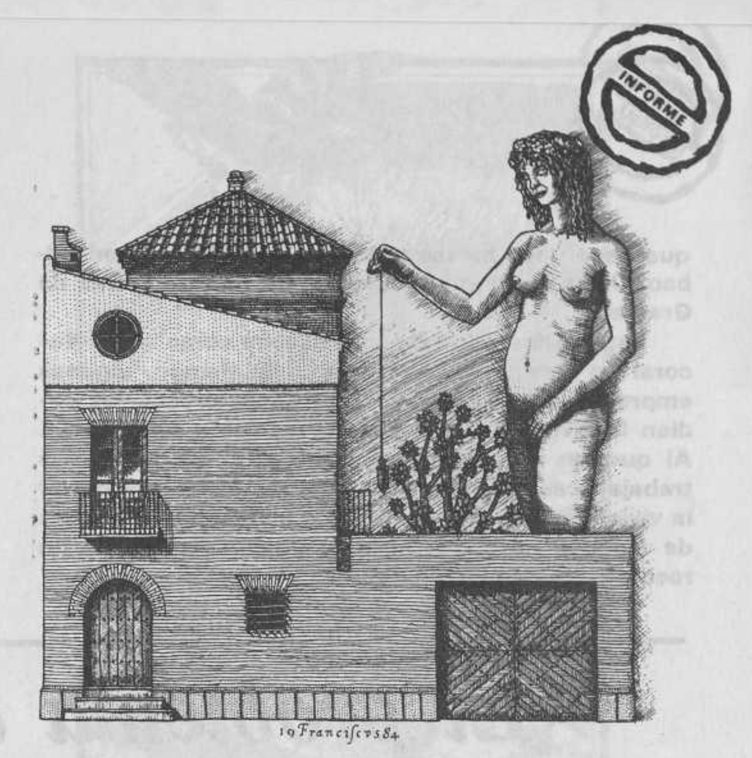
Existen, por otra parte, mercados «especiales»: en Valladolid, la presencia de la Universidad incide fuertemente. Los estudiantes son capaces de asumir altos precios de alquiler al concentrarse varios en un mismo piso. Así, el mercado está dirigido a situaciones transitorias considerándose como «económico» un alquiler de 25.000 pesetas mensuales. En Almería, existen alquileres de menos de las 5.000 ptas. mensuales, pero corresponden a cuevas y alojamientos de condiciones inaceptables (superficies de 30-40 m^2).

Los desahucios continúan

A pesar de no conocerse el número total de desahucios se puede asegurar que en todas las ciudades continúan produciéndose como consecuencia del impago de alquileres o de hipotecas.

En Valladolid se han ejecutado **al menos 50 en 1984. En Badalona, 1.000 entre 1983-84. La situación se agrava al haberse reducido la práctica de interponer la demanda a los dos meses sin pagar. En Almería se han tramitado 80 casos, ejecutándose unos 20. Cáritas (siempre la caridad frente a la justicia) solicitaba ayuda en la prensa local para resolver 15 casos. Además, mucha gente desconoce la existencia de canales y ni siquiera llega el asunto a los juzgados, procediendo al abandono de la vivienda sin más.**

En casi todas las ciudades aparecen regularmente los casos más dramáticos, como esa familia (compuesta por madre y dos hijos sin ingresos fijos)



o el principio de la palanca

construcción, un puesto de trabajo aquí alguien dice que genera 1,2 empleos en ramos auxiliares (aquello de la actividad locomotora).

Pero, como todo el mundo, tenemos un límite de sensatez y a estas alturas de tanto realismo queremos echar mano de dos aspectos de la problemática de la vivienda que, a pesar de no formar parte de los grandes análisis sobre la ídem, se nos antojan de una evidencia aplastante. Uno es el del galopante aumento de desahucios por falta de pago de alquileres o hipotecas, y otro es el del impresionante porcentaje de viviendas vacías en el Estado español. Ambos son las dos caras de la misma moneda que se llama inoperancia para resolver con justicia (o con rigor, al menos) el cuantitativamente inexistente problema de la vivienda por la Administración.

El parque de viviendas es, al mismo tiempo que un sustancial patrimonio privado, un fruto en el tiempo de la inversión social y por ello, en una sociedad mínimamente democrática se impone un control estatal sobre ese patrimonio privado. Sin embargo, a pesar de tibios intentos no consumados —según nuestras informaciones— de gravar con arbitrios la manifiesta especulación sobre viviendas y locales manteniéndolos desocupados hasta mejor ocasión, la cosa no ha pasado de intento y estimativamente el número de viviendas vacías coincide con el de la demanda «insolvente».

Puestas así las cosas, el realismo de verdad, amparado además por el artículo 47 de la Constitución, pudiera llevar a la demanda desahuciada por la crisis a la vía rápida de la «pata de cabra» o de la patada a la puerta, que se decía antes. Aquello de «lo que hay en España es de los españoles», de todos/as.

El realismo, la seriedad, el rigor, obligan a no permitir la especulación sobre un servicio social que, además, forma parte del patrimonio colectivo y ha sido construido con la ayuda indirecta del Estado. Hasta ahí no puede llegar ni siquiera la defensa política de la propiedad privada, solo la desvergüenza.

F. J. M. / J. L. O. / M. S.



que hace unos meses tuvo que dejar la casa en Bilbao. O los casos más recientes de Santa Coloma de Gramanet.

Especialmente graves son casos como el de Nacoral en Zaragoza. Durante mucho tiempo, algunas empresas contrataban a los trabajadores y les cedían la vivienda como contraprestación del trabajo. Al quebrar estas empresas, no sólo se deja a los trabajadores en paro, sino que se les intenta quitar la vivienda. Las 23 familias que ocupan las viviendas de Nacoral se encuentran ahora pendientes de un recurso presentado al Tribunal Supremo.

La promoción de viviendas «sociales», insignificante

Tradicionalmente, la «protección» a la vivienda ha consistido en la concesión de ayudas indiscriminadas dirigidas, fundamentalmente, a estimular al promotor al margen de las características de la vivienda (físicas y económicas). Sólo en los últimos años, las leyes de «Vivienda social», apuntan hacia una reconducción de la protección oficial hacia posiciones menos indiscriminadas. Sin embargo, las dificultades financieras y la falta de una voluntad política clara impiden la puesta en marcha de una política progresiva.

Las viviendas de promoción pública, únicas que merecen incluirse en la categoría, entre comillas, de «sociales» (pues las V.P.O. sólo pueden ser adquiridas a partir de salarios de más de 80.000 pesetas al

El problema de la vivienda y la vieja paradoja

Hablar en 1985 del problema de la vivienda puede parecer fuera de lugar cuando han pasado a la historia las graves carencias de habitación de años pasados. La actual crisis de la vivienda sería, en todo caso, una crisis del sector de la construcción, una crisis de la «oferta» ante el actual declive demográfico para determinados sectores sociales. Evidentemente, tal crisis de la oferta existe y sobre ella insistiremos en otra ocasión, pero no está demás recordar cómo todavía una buena parte de la gente se encuentra sin casa, en precario, o con una vivienda que considera inadecuada.

En realidad, las cifras agregadas para el Estado Español apenas acusan ese posible déficit de viviendas: 230.000, según datos de 1980. La diferencia entre el parque de viviendas en esa fecha y el número de «núcleos familiares independientes» apenas refleja desajustes espectaculares. Según las encuestas oficiales hay en el Estado español las suficientes viviendas como para albergar a toda la población. Las cifras de numerosas ciudades confirman también esa apreciación. La demanda agregada de viviendas se cubriría aproximadamente con la producción actual.

Sin embargo, cerca de la quinta parte de la población actual dice no estar conforme con el hogar que acoge sus vidas: un 18 % de los españoles expresan su necesidad de cambiar de vivienda. Necesidad teórica, pues la mayoría no la puede satisfacer; apenas un tercio de ese 18 % tiene el dinero suficiente para realizar esa decisión de cambiar de techo. Imposible reservar 50.000 ptas. del sueldo para pagar una vivienda caso de no ingresar más del millón anual. Muy difícil también, con la escasez y la carestía de los actuales alquileres, el conseguir una casa digna en dicho mercado: hay que hacinarse un poquito para pagar ese alquiler mensual.

Paradójicamente, ese 18 % de la población contempla con sorpresa cómo un 17 % del parque total de viviendas permanece sin utilizar. La mitad son casas permanentemente vacías, la otra mitad residencias secundarias. Desde el lado de los usuarios la verdadera crisis hay que verla ahí, en esa absurda paradoja que hace coexistir un número de viviendas vacías igual al de la demanda insatisfecha. Por supuesto, esta crisis no afecta a todos por igual: parados, estudiantes, gente soltera, jubilados, parecen llevarse la palma entre las filas de los desahuciados o de los simplemente insatisfechos.

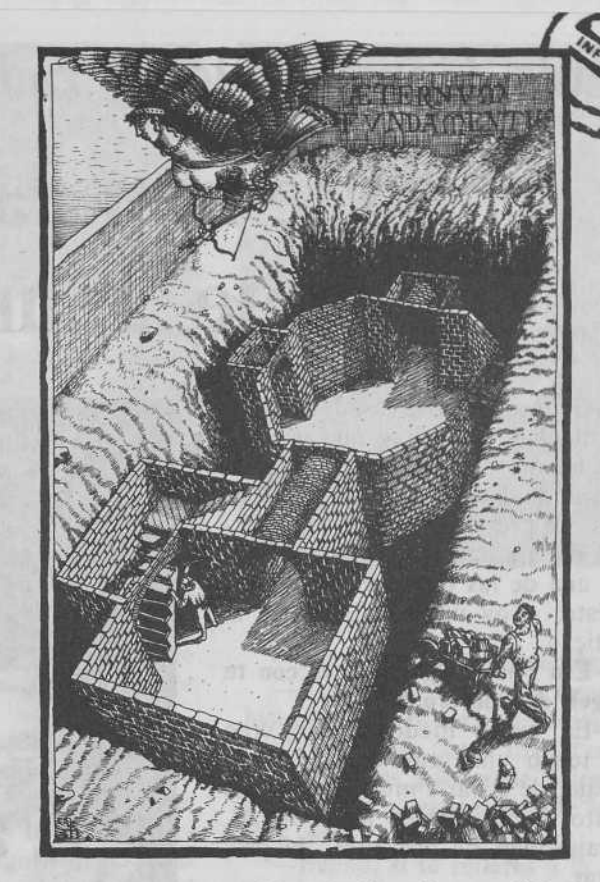
No se trata aquí de proponer medidas mágicas para resolver esta situación y menos de pedírselas a unas autoridades siempre más cariñosas con el lado de la «oferta» que con el de la «demanda». Algunas medidas mínimas las podría adoptar ya cualquier gobierno moderado: impuestos sobre viviendas vacías, fomento de la vivienda en alquiler, créditos a los más necesitados, etc. Hasta entonces, sigamos sin pagar los alquileres de los últimos meses al cambiar de piso o apoyando a los pocos que se atreven a ocupar viviendas vacías.

F. J. M. / J. L. O. / M. S.

Los dibujos que ilustran este artículo proceden del libro de José Aznar Grasa Viaje a una casa tradicional aragonesa del valle medio del Ebro, **y han sido realizados por Francisco Meléndez.**

mes), son construidas sólo en casos excepcionales. En algunos casos, existen más viviendas de promoción pública que solicitudes, pues mucha gente no puede responder a las condiciones de pago. En Almería, por ejemplo, la mayoría de los adjudicatarios de las 1.500 viviendas de un polígono de promoción pública no pagan cuota alguna, o en el Polígono Gornal de l'Hospitalet (Barcelona) una parte importante de la totalidad del barrio se niega a pagar al haberles atrapado el «aumento legal» de la última reforma de la UCD que el Gobierno actual no ha corregido a favor de los sectores más necesitados (en este barrio, más de un 50 % de la gente está en paro).

En Zaragoza, el propio Plan de Ordenación Urbana reconoce la necesidad de construir 12.374 viviendas para la «demanda insolvente», pero sólo aspira a cubrir 6.668, lo que tampoco tiene visos de cumplirse.



Las condiciones de la vivienda en el Estado español, las peores de Europa

Decir que estamos peor que en otras ciudades europeas no sorprenderá demasiado, pues estamos acostumbrados a establecer este tipo de records. Sin embargo, puede ser bastante ilustrativo referirnos a un parámetro poco empleado en la comparación con la situación de otras ciudades: el grado de hacinamiento que caracteriza la ocupación de las viviendas por la población del Estado.

En el mapa adjunto se indican las ciudades en las que existe una ocupación media de 3,5-4 personas por vivienda (retícula) y en las que esa ocupación supera las 4 personas por vivienda (oscuro): las 8 ciudades españolas representadas entran dentro de estas dos categorías. Pero, además, el Estado español es el único país europeo (incluyendo a Portugal y Grecia) cuyo promedio es superior a las cuatro personas por vivienda.

No disponemos de los datos de superficie media de las viviendas, pero no es muy probable que ello compense la situación. La mayor parte de las viviendas construidas en el Estado en los años sesenta no superaban los 60 m² de superficie. Las viviendas de la Obra Sindical del Hogar, de tipo «social», tienen 42 m² de superficie útil.

Podríamos referirnos también a otras características cualitativas de las viviendas españolas. Por ejemplo, la mayor parte de esos centenares de miles de habitáculos construidos en los años del «boom» inmobiliario, son casi idénticos. La concepción extraordinariamente rígida de los tipos edificatorios hace difícil su adaptación a las necesidades cambiantes de los usuarios.

Y no sólo es el interior de la vivienda lo que puede provocar importantes desajustes y depresiones a los afortunados usuarios. La generalización del modelo del «polígono de viviendas» en casi todas las ciudades, como consecuencia de la concepción sectorializada de la política de vivienda y su desconexión de la política urbanística, no parece haber proporcionado excesivas ventajas desde otros puntos de vista. Desde el de la calidad de la vida, por ejemplo. El nivel de subequipamiento, la segregación socio-espacial, las mayores distancias que hay que recorrer a diario, la escasa calidad del entorno... son los rasgos comunes a todos esos nuevos conjuntos residenciales que todavía constituyen el único modelo considerado por algunas instituciones.

(Han colaborado de forma directa en la aportación de datos locales las siguientes personas: V. GARCIA, P. GIGOSOS, E. ZORRILLA, C. BENTUE, J. M. MONTSERRAT, C. DOLÇ, A. VILLANUEVA y J. LOPEZ.)

Nota de actualización

Desde la fecha en que fueron escritos los textos anteriores, y para mayor preocupación de quienes se ven o puedan ver en la necesidad de alquilar una vivienda, las cosas han evolucionado para peor: uno de los pocos aspectos positivos de la vigente Ley de Arrendamientos —la prórroga forzosa del contrato de alquiler a favor de los inquilinos— ha sido anulada de un «boyerazo».

Así pues, a estas alturas del siglo XX, el «problema de la vivienda» ya no existe, al menos en los viejos términos. De lo que se trata hoy es del optar por la tienda de campaña o, en su caso, recuperar la antigua utopía del siglo pasado. La postmodernidad tiene también, si no exclusivamente, su cara reaccionaria en los temas de bienestar social; seguramente Boyer y sus aliados vienen a reflejar el vídeo económico de la «movida» interclasista y moderna.

*** Original solicitado por «Liberación» en vísperas de que dejara de publicarse.**

Luis García Nieto: radiografía de un «perdedor»

«Me han dado más palos que a una estera»

—Cuarenta años, casado, blanco (sí: muchas veces hay que decirlo, la gente no sabe) y con dos hijos, Beatriz de catorce y Daniel de doce años. Te prevengo que soy una persona dada a hacer frases. Por ejemplo, una de las que más me gustan es ésta: «Soy un trabajador de la política».

—Eso ¿tiene algo que ver con tu imagen de «obrero»?

—En cierto modo sí. Yo creo que tengo una gran capacidad de trabajo, de echarle muchas horas al asunto. Pero también la humildad, la capacidad de aprender, de preguntar.

—Pero, ¿tu profesión civil?

—Los últimos catorce años estuve en una empresa de informática. De ahí procede el chiste de Dionisio Sánchez, que me llamaba «El niño de la Olivetti». Eramos pioneros en «word processing», algo muy bonito, tratamiento de textos. Como que casi nos inventábamos el software, hacíamos aplicaciones no previstas, recibíamos cursos en italiano, qué sé yo.

—O sea, que estudios, pocos.

—En La Salle y en la Sagrada Familia, uno de aquellos centros malditos. Luego, ciencias sociales y, a trabajar. Y aún sigo.



Con Ramón Sáinz de Varanda.

«El último refugio

Habíamos quedado a tomar un café en Las Vegas, a las nueve y cuarto de la mañana. La víspera me lo confirma una secretaria, algo casi insólito. Luis García Nieto tiene verdadero interés en esta entrevista tantas veces anunciada y aplazada. En cierto momento le diré que a mí me tiene más interés ahora, que no tiene tanto poder, y él opina lo mismo y añade: «¿Te das cuenta de que es la primera vez que se me entrevista en ANDALAN?». Por supuesto, Luis, por supuesto. Y a tumba abierta.

Ha llegado puntualísimo, saludando con un calculado «¡Hola, profesor!». Luego, hablamos del escaso eco de las noticias culturales en «El País», un lugar común ya en toda Zaragoza, y nos dirigimos, en una soleada y gratísima mañana, a su despacho en el edificio del teatro Principal, recién cerrado para una larga restauración. Un despacho rojo, antiguo y sólo relativamente confortable, con muchos pequeños cabezudos, carteles, trofeos.

—Este es mi refugio. Llevo aquí seis años. Aislado, lejos —a 400 metros, pero lejos— del Ayuntamiento, y con gente de mucha confianza alrededor. Eso me ha servido de mucho, porque el Ayuntamiento es un corsé, una tenaza que te oprime. Aquí se puede trabajar.

—Si te parece haremos tres bloques, muy relacionados entre sí, pero para ir por partes: el PSOE, el Ayuntamiento, la cultura en Zaragoza.

—Me parece muy bien.

—¿Cuánto hace que perteneces al partido socialista?

—Mi fecha de carnet es del 8 de mayo de 1977, poco antes de las primeras elecciones. Dudé. Desde luego, a la izquierda: había que adquirir un compromiso.

—¿Dudaste, por ejemplo, sobre ir al PSA?

—Sí. Yo era amigo de Santiago Porras, o del famoso Javier Fleta, o de gente del PSP, sobre todo en





Luis García Nieto «¿Qué dirá hoy de mí la prensa?».

el País Vasco, Javier Miranda, padrino de mi hija.

—Y ¿haber ido directamente al PSOE en vez de a través del PSA, por ejemplo, ha marcado las cosas?

—Yo creo que no. Desde luego ya sé lo que quieres decir. Incluso desde el exterior da la impresión de que he sido de los más críticos con los antiguos del PSA. Y eso no es cierto. Tengo amistad con varios de ellos. Lo que pasa es que yo soy muy participativo y estoy en todo prácticamente, en las asambleas, los congresos, etc. Y si opinas siempre, pues lógicamente te enfrentas. Y esos compañeros, al tener entre ellos una dinámica de trabajo, de grupo consolidado, que opinaba, y estar yo en otro grupo que opinaba de otro modo, pues... esa confrontación dialéctica es positiva, aunque ha quedado como un cliché.

—Total, que para escándalo de la opinión pública, habéis estado dando una penosa imagen de luchas de bandas, las famosas «familias».

—Se ha simplificado mucho, se ha hecho caricatura. El origen de nuestro grupo era una tertulia en «La Maravilla». Cuando llega la catastrofe del cierre de ese precioso café, el sitio más cercano es el bar «Damasco» y allá se va la tertulia, y más que la tertulia, hasta hubo allí ruedas de prensa internacionales, y muchas experiencias. Lo gracioso es que inicialmente pasó por allí casi todo el mundo: Luis Marquina, Rafael Zorraquino...

«Más dura será la caída»

(Salen un montón de nombres de personas que se fueron del partido o han desaparecido prácticamente de escena. Le llamo la atención sobre eso):

—Es la pequeña historia local del PSOE, que tampoco es nada del otro mundo. Es el secano, que es muy duro en esta tierra. La verdad es que en Zaragoza llegó a haber once «familias», algunas con el nombre de una persona y hasta casi con una persona. Desde luego, las mismas bases provocaron el rechazo a eso. Al autorizarse las corrientes, se han tomado otros derroteros, desde hace dos años: las corrientes de opinión, que creo que es algo mucho más sano.

—Corrientes ¿de *opinión*? ¿De verdad crees que son de opinión?

—Sí, sí. La primera que se crea es de izquierda socialista, y luego la COS (corriente de opinión socialista) y la Plataforma. Y ha habido debate, desde luego, ante las ponencias del XXX Congreso Federal y del VII Regional.

—Muchos vemos más ambiciones, luchas por el poder.

—Sí, claro. Somos un colectivo humano en el que salen a flote las pequeñas miserias, como en todas las familias. Si hay un poder a repartir, pues mucho más. Y luego, es que en los colectivos, lo más fácil es la calumnia. De acuerdo: los grupos no tienen un claro origen ideológico, pero lo van buscando. Pero la manera de canalizar el debate...

—¿O la lucha por el poder?

—Las dos cosas. Ambas son lícitas. Ahora bien, decía que canalizar el debate (...y también las ambiciones) dialécticamente, en corrientes de opinión, es la única salida.

—No se ve esa plasmación.

—Es porque este país tiene una historia muy breve. En veinte años hablaremos de cosas distintas.

—Pero los pactos de estos últimos meses muestran que de ideologías poco.

—Bueno, si te refieres a la cúpula, claro. Es que en otras comunidades autónomas, como Andalucía, Valencia, Canarias, etc., hay líderes claros. Aquí hay diecisiete líderes, y muy poca base.

—Que, además, no crece.

—No. Y no creo que sea por esto. El ciudadano lo ve desde muy lejos. Aquí han desaparecido muchos partidos, mira la UCD. Somos un millón y pico de gentes muy atípicas. ¿Escasa implantación? Sí, pero es por la configuración demográfica de Aragón.

La imagen: «El tesoro de Sierra Madre

Habla con seguridad, son ideas que ha repetido cientos de veces, como un buen profesor de Derecho, de Filosofía, de Geografía e Historia. Tiene un vocabulario político preciso. Más tarde, cuando ya estemos en otras cosas, recuerda la vieja herida:

—Es que hay un problema de estilo. Al terminar el VII Congreso Regional, felicité a todos los de la nueva ejecutiva, de la que yo salía. Dos meses después, salí elegido de la misma legítima manera que ellos para la Ejecutiva provincial: pues menos de la mitad de los felicitados me han devuelto el gesto.

—Quizá porque eres el gran derrotado, el gran perdedor.

—¡Estoy hasta los huevos con



Con Antonio Embid, en la recepción de la Cortes de Aragón a los pintores.

eso! Parece que sea el único que no ha renovado en la Ejecutiva, cuando fue también el caso, nada menos, de Andrés Cuartero, vicepresidente del gobierno regional; Marisol Navarro, vicepresidenta de las Cortes; Fernando Velilla, senador; Angel Ruiz, Ernesto Baringo, etc.

—¿No será que te pasan factura?

—Pero ¿y a los demás? ¿Quién explica eso? Del único que se proyecta es de mí, ¿por qué?

—Si tú no lo sabes... Pero es algo que sucede también en el Ayuntamiento. En la crisis de estos dos últimos años, has contado con un poder oscilante.

—En cierto modo sí. El primer período fue distinto. En 1979-83 yo era secretario de organización de Zaragoza y tuve responsabilidades en la confección de la lista. ¿Te acuerdas?: había dos grupos, uno alrededor de Rafael Zorraquino, los críticos, los radicales; y un bloque mayor, los «ilustrados», los socialdemócratas, oficialistas, todo eso, con los demás. Y éstos se quedaron con el Ayuntamiento, al retirarse los primeros de una lista que no les era favorable.

—¿Y Ramón Sáinz de Varanda?

—Muy bien, muy bien. Esos cuatro primeros años yo fui el portavoz del grupo y teniente de alcalde. Los problemas empiezan en el 82, en realidad. Un año antes de las siguientes elecciones afloran los pequeños grupos.

—¿Que no coinciden estrictamente con los grupos de poder del partido?

—No. En las listas para el nuevo período hay, por un lado, 16 personas, por otro yo con cuatro más. Al final se me encaja de tercero en la mayoritaria; voy en minoría, descolgado, en ese equipo.

—¿Y el alcalde?

—El alcalde, por su lado.

—Tú ya no serás portavoz, ni teniente de alcalde.

—Pero sigo haciendo mi trabajo.

—¿Qué influye más: los problemas del PSOE en el Ayuntamiento, o al revés?

—Todo, todo. El grupo municipal socialista es un reflejo del partido.

—¿Y la gestión?

—Creo que es mejor que la imagen del partido. La situación interna perjudica la tarea, pero lo mismo ocurriría en un taller, una clínica, una oficina, con mucha actividad política.

—Pero lo que escandaliza es que nadie sea capaz de poner orden. Y eso que creo que Marraco se gana el respeto general.

—Lo que ocurre es que separamos gobierno regional y partido. En el Consejo sólo dos votos propusieron a otra persona (A. Cristobal), de modo que el noventa y tantos por cien le apoyan y nombran. Pero en el VI Congreso le eligen secretario general del partido poco más del cincuenta por ciento, y en el VII poco más del 60. Yo le voté en los dos primeros, y no en el último porque no tenía voto.

—Y todo eso, ¿por qué?

—Porque hay mucha gente que tenemos un modelo de partido que distingue su vida interna de las instituciones. Y eso es bueno.

—¿Y Ramón, tampoco Ramón es un líder?

—Según. El alcalde de Zaragoza, del 79 al 83 no sólo es el político aragonés más conocido, sino un modelo de alcalde, tipo Tierno, para toda España. Luchó en muchos frentes: por el 151, contra las bases, etc. Y además encabezó una buena gestión. Si había falta, se saltaba la disciplina de partido: eso vende mucho. Y lo hacía porque ésa era su personalidad. Luego, bueno no quiero entrar en eso.

—Mucha gente opina que tú fuiste el líder de los ataques a Vallés.

—No es cierto.

—Se piensa eso.

—Sí; pero no es cierto. Si alguien lo hizo, se quiso desviar. Pero ¿yo? Yo de controlar al «Heraldo», nada. Eso no se sostiene. Si a la vez dicen que soy un piernas, ¿cómo voy a tener tal poder? Yo, que soy un lector de novela negra, sé cómo se ponen las pistas falsas. Se vendió así el tema en los medios, que si «aprendiz de brujo» y todo eso. Lo cierto es que desde aquella fecha a mí me han dado como a una estera. Se meten hasta con el jersey amarillo del otro día, en la clausura del Principal: pues no era ni amarillo, que era calabaza.

«Casablanca»

—Pasemos a la delegación que diriges, de cultura y festejos. Parece que están quemados muchos temas y también la gente, que se repiten las cosas.

—Sí, sí, sí.

—¿Entonces?

—Pues que según: algunos hablan de peor calidad en el Festival de Teatro, y otros se fijan en que se doble el número de espectadores. Y, desde luego, el equipo no está quemado.

—Pero hay un cierto síndrome de funcionariado. Una docena de gentes.

—No, no. Ojalá. Siete. Y se trabaja toda la semana muy duro, hasta los sábados y algunos domingos.

—Pero mucha gente opina que las cosas de cultura se han venido abajo, debacle.

—Lo que se agota es el factor sorpresa. Pero esperad al verano, que es una campaña nueva. Ade-

más, que alguien me diga una ciudad española donde se hagan más actividades.

—Pero todo lo hace el Ayuntamiento, y eso no es bueno.

—Por supuesto. Todo no, pero el 90 por ciento, y es negativo, sí.

—¿Pero, va antes el buey o la carretera? Porque parece que no hay una clara política cultural, una línea coherente.

—¡Hombre!: coged el calendario anual. No hacemos actos esporádicos sino campañas previstas, todo el año cubierto.

—Pero...

—Lo que ocurre es que la cultura no es exclusiva de Cultura y Festejos: están la Universidad Popular, Panticosa, etc. Yo respondo de lo mío, aunque soy solidario de lo que hace mi partido. Además, cada día hay más coordinación con deportes, enseñanza, etc.

—Pero, ¿tú tienes una idea concreta de lo que quieres?

—Yo no soy un hombre de la cultura, eso está claro. Soy un político. No me meto en otros campos. Ni dejo que invadan el mío. Me ha tocado desarrollar unas actividades en este *servicio*, que es uno más, como el agua y alumbrado, los bomberos, la basura, la seguridad ciudadana. Y que tiene que llegar al mayor número de ciudadanos, que pagan sus impuestos. Esa es mi filosofía. Y a partir de ahí, desarrollamos una serie de actividades en cada área: cine, música, teatro, poesía, narrativa, plástica...

—¿Con aire de izquierdas?

—Yo creo que no existe cultura de izquierdas. Incluso se dedica más dinero a cosas minoritarias, como el teatro, el mayor esfuerzo en España.

—¿Y cultura popular?

—Otro lío. Las famosas palabras de Embid: dos docenas de ojos mirándome a mí, que además soy presidente de la Comisión de Cultura de las Cortes. Y se han escrito varios artículos que parece que me aluden. Pues bien: yo *nunca* he hablado de cultura popular. Repasen lo hecho desde aquí: lo mismo nos interesa la Caballé que el jazz en la calle, el quinteto de Israel o Alaska y los Pegamoides.

—¿Estas en la cuerda floja, en el Ayuntamiento?

—Bueno, estoy bastante *apartado*, y soy el único que aparece enfrentado con el alcalde. Pero no quiero entrar en terreno pantanoso.



Con Georges Moustaqui en la Plaza de Toros de Zaragoza.

—También se dice algo sobre tu guerra abierta a Mariano Berges...

—¡NO!

—Pero, ¿qué prefieres, alcalde de Zaragoza o consejero de Cultura de la DGA?

—Ninguna de las dos cosas. Ser un ciudadano respetado.

—¿Es que no lo eres?

—Creo que para la mayoría sí.

* * *

Se pone muy serio, casi la única vez:

—Soy una persona que a los cuarenta años he conseguido ser algo casi impensable: concejal del primer ayuntamiento democrático de mi ciudad, diputado a las primeras Cortes aragonesas. Soy un hombre humilde, que tengo muy claro qué soy. Muy normal, y nada complicado. Cordial, hablador, locuaz, vehemente, dialogante, amigo de mis amigos. Todo lo contrario a un conspirador, a esa fama de «Robespierre». De verdad: ¡que no tengo problemas con la gente de mi partido! Soy agua de grifo, sin gas. Quiero vivir, trabajar, tomarme unas copas, salir, bailar con un grupo de amigos, ir a la playa alguna vez.

Y este autodidacta inteligentísimo, aunque algo demasiado protagonista para algunos, empieza a recibir llamadas —hasta ahora no canalizadas— y ambos, con prisa, nos levantamos para despedirnos. Los dos hemos cubierto un expediente. Cordialmente.

ELOY FERNANDEZ CLEMENTE

Etiopía:

Algo más que una limosna

Si la tierra fuera un pueblo de 100 vecinos, 70 serían analfabetos, 50 sufrirían hambre y 80 vivirían en chabolas. Evidentemente, no son ésas las proporciones que conocemos en nuestra vida diaria y en nuestro entorno. Nos obsesionan 3 millones de parados, y con razón, pero nos resultan ajenos esos 1.000 millones de seres humanos que en la miseria más absoluta viven o mueren en las fronteras del hambre en pleno siglo XX.

Esta ha sido la gran baza histórica del capitalismo: integrar en buena medida la lucha de clases y la rebeldía proletaria de los países industrializados, haciendo cómplice y socio de la explotación del Tercer Mundo incluso al más miserable de sus compatriotas.

¿Quién se molesta por la decisidón de instalar uno de los puntales de nuestra pretendida recuperación económica en la fabricación y exportación de armas al Tercer Mundo? ¿Qué significa eso de entrar en Europa para no perder «el tren del desarrollo» como argumento infalible para justificar incluso las decisiones más impopulares, como pueden ser nuestra permanencia en la OTAN, la existencia de bases USA, etc.? ¿Acaso no se incluye en tal propuesta la oferta implícita de ocupar un lugar, que aunque sea secundario, sumiso y subordinado, nos dé opción a un trozo del pastel amasado en USA, Japón y Europa a costa de la miseria de más de medio mundo?

La izquierda en los países industrializados hemos perdido en gran parte nuestro empuje moral, revolucionario y humanista, en la medida que hemos aceptado el pacto del desarrollismo, que el capitalismo nos ha ofrecido mediante la sociedad de consumo. Tal vez resulta, siguiendo un análisis marxista a nivel planetario, que el obrero de la Seat, en rigor, tenga más intereses económicos en común con el presidente de la CEOE que con aquel etíope anónimo que agoniza de hambre bajo cuatro plásticos en Makelle. Tal vez sea dudado que el trabajador americano que gana 300.000 ptas. en Los Angeles se sienta solidariamente dispuesto a reducir a la mitad su salario para permitir, en un nuevo orden internacional, que un jornalero de Marinaleda pueda tener un trabajo con 100.000 pesetas al mes...

Y no por puro egoísmo personal, sino por interés social colectivo. Los desheredados, los que nada tienen que perder porque nada tienen, no son ya los trabajadores de la G.M. o de la Balay. Son esos 1.000 millones de seres humanos que en América Latina, Africa y Asia luchan por subsistir... Y sólo ellos, como bien diría Marx, podrán ser protagonistas de su liberación frente a nosotros. Incluso el ejército de parados de los países industrializados opera generalmente como resorte social insolidario del sistema, frente a esa turba incómoda de miserables que amenaza a occidentes en su prosperidad (medidas contra la inmigración, ola de racismo en Europa...).

Las alternativas

La derecha en este contexto se mueve con coherencia y comodidad: liberalismo económico, el que vale y compite gana, el que se hunde es porque no quiere trabajar competitivamente; siempre ha habido ricos y pobres... Y como complemento moral, la caridad cristiana entendida en el más estricto sentido clásico, como sedante de conciencias que por otro lado jamás estarán muy atormen-

---

ESTE ES EL RETO

Enviar a Makelle (campo de 110.000 refugiados en el norte de Etiopía), con este orden de prioridades en base a los fondos recaudados:

* 100 toneladas de galletas proteinizadas.
* Una máquina perforadora con un equipo de hidrólogos y técnicos en regadíos.
* Un camión taller móvil con equipo de mecánicos para colaborar en la reparación de la pequeña flota de transportes que les abastece (el 50 % está averiada).
* Programas de formación de cuadros intermedios.

ACCION SOLIDARIA ARAGONESA

Paseo Pamplona, 17 — Teléfonos 23 73 79 y 23 73 88

Compre bonos de apoyo de 100 pesetas en los comercios e ingrese su aportación económica en las cuentas:

CAI Oficina principal), 5995/56
CAZAR (Oficina principal), 7477/80
Banco Zaragozano (Oficina principal), 20868/4
Caja Rural Provincial, 001-3300-2557-2

Apoye con su firma el llamamiento de Naciones Unidas para que el 0'7 % de nuestros presupuestos sea destinado al desarrollo de los países empobrecidos.

tadas porque ven la desgracia ajena como un hecho natural, aunque lamentable, en el que nadie tiene culpa. El que los negros pasen hambre o los palestinos vivan en campos de refugiados, viene a ser una desgracia —como pueden ser un terremoto, o un tornado— a la cual cabe responder tan sólo con la limosna y la compasión...

La izquierda, por contra, nos debatimos a mi entender en este terreno en una profunda crisis. La crisis que implica denunciar verbalmente el imperialismo (cada vez menos) y simultáneamente beneficiarnos de él.

Hoy la denuncia del problema Norte-Sur o el apoyo político a las luchas insurreccionales de Centroamérica no bastan. A menudo los procesos insurreccionales de liberación nacional son también insuficientes. Etiopía, Mozambique, Angola, son ejemplos de cómo el orden económico internacional combinado con la presión o la intervención militar pueden llevar a pueblos que han conseguido importantes victorias desde la insurrección, a callejones sin salida. El problema es hoy más profundo que en tiempos del colonialismo clásico. Hoy la miseria y el subdesarrollo sitúan a una amplia mayoría de la humanidad en límites que no se superan simplemente derrocando al correspondiente tirano de turno.

Es hora de que la izquierda europea intervenga de forma directa en favor de cambios rotundos del orden económico internacional... Y tal intervención no puede ser simplemente verbal. Tiene que implicar compromisos directos y concretos de apoyo al desarrollo de los países del Tercer Mundo.

Este es el reto

Cierto que la resolución de un problema de tal magnitud no está al alcance de nuestras posibilidades, o si lo está no tenemos el suficiente poder político y económico, pero justamente por eso hemos de acompañar nuestra denuncia con acciones prácticas que fortalezcan moralmente un movimiento ciudadano de solidaridad con el Tercer Mundo. Serán los pueblos de esos países quienes deberán ser protagonistas de su liberación, pero puede ser decisivo en el proceso haber desarrollado estos movimientos de solidaridad moral y material desde las sociedades industrializadas. Tampoco los intelectuales progresistas tuvieron mucho que ganar económicamente en las revoluciones socialistas que fueron hechas por obreros y compesinos, pero sin embargo hicieron aportaciones valiosísimas.

Es hora de que la izquierda despierte de su letargo y entienda que no es posible hacer hoy una política progresista pensando de fronteras adentro. Es hora de que Europa entienda que los euromisiles harán volar el viejo continente el día en que la miseria de los pueblos del Tercer Mundo haga insostenible el orden planetario vigente. Es hora de que la izquierda asuma que el apoyo solidario directo y activo hacia el Tercer Mundo no tiene porqué ser cosa de misioneros o motivo sólo para eternas y estériles críticas a los gobiernos. Es hora de hacer nuestro el problema, porque en realidad vivimos sobre un solo mundo y no sobre tres mundos. Y este nuestro único mundo no aguantará muchos años con 70 analfabetos, 50 hambrientos y 80 chabolistas de cada 100 habitantes.

PEDRO ARROJO



Sección patrocinada por la Institución Fernando el Católico

bibliografía aragonesa

El Estatuto de Autonomía de Aragón de 1982

J. M. Bandrés Sánchez-Cruzat: El Estatuto de Autonomía de Aragón de 1982. **Dpto. Cultura y Educación DGA, Zaragoza, 1985, 220 pp.**

El pasado 6 de julio, en el Salón de Actos de la Diputación General de Aragón el presidente de ésta, D. Santiago Marraco, y su consejero de Cultura —al cumplirse dos años de su toma de posesión— presentaron la nueva publicación de José Manuel Bandrés Sánchez-Cruzat, ***El Estatuto de Autonomía de Aragón de 1982****, editado por el Departamento de Cultura y Educación de la DGA.*

El libro se viene a unir al todavía pequeño repertorio de estudios sobre el Estatuto de Autonomía de Aragón (A. Embid, ***El marco jurídico de la Autonomía****, 1983; y J. L. Merino,* ***Comentarios al Estatuto de Autonomía de Aragón****, 1983), ofreciendo además dos capítulos complementarios: el primero referido a «los antecedentes estatutarios de la autonomía política en Aragón», y un segundo en el que se relatan las vicisitudes sucedidas durante «la elaboración y aprobación del estatuto de Autonomía de Aragón» entre 1979 y 1982. Si bien sobre el capítulo primero el conocimiento historiográfico aragonesista es más completo (a los estudiosos publicados de E. Fernández, L. Germán, Peiró y Pinilla, y Royo-Villanova se ha unido recientemente la cuidada publicación del* ***Anteproyecto de Estatuto de Autonomía de Aragón de 1931****, comentado por A. Embid y C. Forcadell), respecto de la etapa 1979-1982 no contábamos todavía con una buena síntesis. Así, muchas de las importantes y emocionantes intervenciones parlamentarias aragonesistas de los entonces parlamentarios Marraco y Biescas sólo quedaron recogidas en el Boletín del Congreso y del Senado sin apenas trascender a los medios de comunicación.*

José Manuel Bandrés integra en «los antecedentes estatutarios de la autonomía política de Aragón» los distintos proyectos elaborados por

bibliografía aragonesa

los grupos aragonesistas en este último siglo desde 1983, fecha de la redacción de la Constitución federal del Estado Aragonés. La lectura de la reseña de los nueve proyectos desprende del tronco autonomista a varios de ellos. Así, queda claro cómo no pueden considerarse como tales el Estatuto de la Unión Regionalista Aragonesa de 1923, ni el Manifiesto del SIPA de 1931 o el corporativista Estatuto de «los cinco notables» de 1936, todos ellos redactados por los sectores conservadores aragonesistas de Zaragoza.

«La elaboración y aprobación del Estatuto de Autonomía de Aragón», capítulo segundo construido a partir de la lectura de los trabajos y textos —todavía en gran parte dispersos en archivos particulares— que se utilizaron en la redacción del Anteproyecto, preparado por representantes de los cinco partidos aragoneses, está bien diseñado y es de lectura ágil. Quizá debiera haberse hecho una mayor referencia a los Pactos Autonómicos firmados en Madrid entre el PSOE y UCD en julio de 1981 que lograron desbloquear en Aragón temas «aparcados» como el de la distribución provincial de los representantes en las Cortes aragonesas.

Los capítulos siguientes están centrados en la exposición de los distintos Títulos del Estatuto de Autonomía, iniciando su estudio —tras la definición de los elementos estructurales de Aragón (territorio, población, identidad histórica)— con unas breves consideraciones sobre los principios políticos del Estatuto:

a) El principio constitucional de la Autonomía.

b) El principio institucional, común de las democracias parlamentarias.

c) El principio histórico.

d) El principio de coordinación (de las Diputaciones provinciales) y de equilibrio territorial.

e) El principio del progreso, tanto desde el punto de vista de las declaraciones como de los instrumentos.

El capítulo cuarto analiza las distintas instituciones políticas de Aragón (Cortes, Diputación General y su Presidente, el Justicia, el poder judicial), mientras que el quinto está centrado en las competencias de la Comunidad Autónoma, mostrándose muy enérgico con aquellas interpretaciones «inflexibles» que suponían, todavía en los años ochenta, «que Aragón no dispondría de Cortes, ni tendría capacidad legislativa, ni podría institucionalizar al Justicia de Aragón...» (pág. 138), tras lo que se hace un repaso a las diversas fórmulas normativas por las cuales la Comunidad acoge competencias (1. el Estatuto; 2. la reforma del Estatuto; 3. la vía del art. 37 del Estatuto; 4. las leyes estatales marco; 5. las leyes estatales de transferencia o delegación). Los dos capítulos siguientes se centran en el estudio respectivo de la Administración pública aragonesa —dedicándose un interesante apartado al análisis de las relaciones de la Administración autonómica con las demás administraciones actuantes en Aragón— así como al de la Hacienda aragonesa. Finaliza con un último capítulo en el que se presentan los procedimientos de Reforma del Estatuto de Autonomía de Aragón, tanto los dos ordinarios (art. 61 y 62) como los indirectos, mediante leyes apéndice al propio Estatuto.



El libro está concluido en Calatayud un significativo 20 de diciembre, lugar de residencia y trabajo en estos últimos años de este joven y aragonesista magistrado que, llegada la hora de partir —por poco tiempo esperamos— a la Audiencia de Barcelona nos deja su aportación científica y ciudadana: un libro que, pese a las dificultades técnicas del tema puede leerse fácil y provechosamente. Vocación de llegar a amplios sectores, que el autor expresaba públicamente al comprometerse a la corrección total de residuales erratas en la segunda edición.

LUIS GERMAN ZUBERO

Casco Viejo: ¿de quién es la culpa?

Una parte de Zaragoza, la que de alguna forma le da personalidad e historia, se hunde. Es una realidad que no sólo afecta a los edificios artísticos del barrio «antiguo», sino a todas las viviendas y al entramado de sus calles. Un paseo por el Casco Viejo sensibiliza a cualquier persona y más a cualquier zaragozano, que ve cómo va desapareciendo lo que constituye el patrimonio artístico de la ciudad. Desde luego, ninguna población, que se precie de tal, puede permitirse el lujo de que por dejadez y despreocupación deje de existir lo que se da en llamar legado de la Historia. Pero en este barrio histórico no sólo hay monumentos y palacios renacentistas, sino casas medio derruidas que constituyen el hogar de sus vecinos.

El 10 de mayo aparecía en la prensa el proyecto del alcalde de Zaragoza, de poner en marcha un plan destinado a una pronta rehabilitación del Casco Viejo, «este plan de rehabilitación del casco histórico comprenderá la zona que va desde la calle Don Jaime I a la de Alfonso». Está muy bien la intención de recuperar edificios, pero la metodología es equivocada. Como dice M.ª Teresa Iriarte (presidenta de la Asociación de Vecinos del Casco Viejo), «el Casco Viejo necesita un plan de conjunto donde además se acometa urgentemente la problemática de los sectores más maltratados, como son La Magdalena y San Pablo. ¿O es que el trazado medieval de estas zonas no tiene valor histórico? ¿O acaso las gentes que allí viven no tienen derecho a vivir en un barrio digno?». La inclusión que se ha hecho del Casco Viejo en el Plan General de la ciudad no mejora en nada la actual situación del mismo y de sus gentes. La despreocupación llega por parte de todas las Instituciones que de alguna forma tienen algo que decir y que hacer. El Patronato Municipal de la Vivienda y el propio MOPU no cuentan con proyectos para construir viviendas de promoción pública en el barrio. Ni siquiera el acuerdo firmado por la DGA, MOPU y Ayuntamiento aportan mucho. Ante esta falta de iniciativas hábiles, cómo pedir a la iniciativa privada, que cuenta con más impedimentos que la Administración, que construya y rehabilite en el Casco Antiguo.

Sin embargo, movimiento e intentos de solucionar el problema del barrio zaragozano sí que hay en un sector sensibilizado por la situación, un colectivo que aglutina a personas no sólo del barrio sino de otras zonas de Zaragoza interesadas en la conservación de esta parte de la capital. La Asociación de Vecinos del Casco Viejo parte de la idea de que si en el Plan General no se recogen los siguientes puntos, pronto desaparecerá, pues dentro de poco todo él serán solares. Las medidas que proponen son:

ALCALDE,
POR EL CASCO VIEJO
NO HACES NADA
miércoles
26 junio
8 tarde
ASAMBLEA DE PROTESTA POR LA SITUACION DEL CASCO VIEJO
teatro del mercado
PLAZA SANTO DOMINGO
CONVOCAN:
— ASOCIACION DE VECINOS LANUZA-CASCO VIEJO
— COMITE CIUDADANO DE DEFENSA DEL CASCO HISTORICO

— Soluciones de emergencia para el Casco Viejo, sobre todo para las zonas de San Pablo y La Magdalena. Con programas serios de inversiones para construcción y rehabilitación de viviendas en régimen de compra y en alquiler, en ambos casos con subvenciones, sobre todo para los sectores más desfavorecidos del barrio y que actualmente viven en condiciones desastrosas (parados, jubilados...).

— Saneamiento de la red de agua, vertido, iluminación y pavimentación o empedrado y del entorno del barrio, con aprovechamiento temporal de los solares.

— Aumento de los servicios sociales para evitar el deterioro social y la marginación en el barrio.

— Apoyo serio y coordinación a la empresa privada para que ésta aumente su participación en el Casco Histórico, construya y rehabilite.

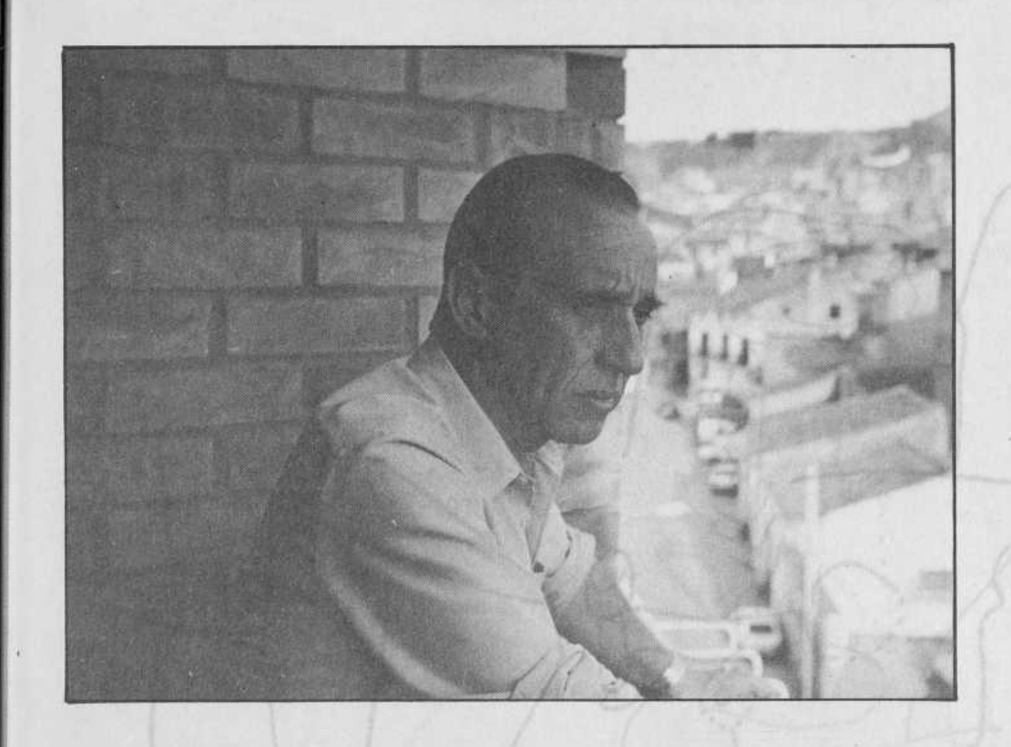
La clave de una auténtica rehabilitación está en defender toda la trama artística y social del barrio. Es necesario salvar la actual estructura respetando su trazado de calles estrechas.

Las medidas anteriormente citadas figuran en un documento elaborado por una comisión formada por: miembros de la Asociación de Vecinos del Casco Viejo y miembros de la Asociación de Promotores y Constructores de Zaragoza. La finalidad de este escrito es que sea aprobado por dichos grupos y por la Asociación de Comerciantes del Casco Antiguo, para conseguir que sean contempladas en el Plan General. Cuenta, asimismo, con el respaldo del Colegio de Arquitectos. Todas estas entidades tienen solicitada una entrevista con el alcalde de la ciudad, en la que se expondrán estas medidas, así como la petición de que sean incluidas en el Plan General.

Como complemento de todo el trabajo que la Asociación ha realizado a lo largo de varios meses, el día 26, en el Teatro del Mercado, tendrá lugar una Asamblea de Protesta para exigir soluciones al Casco Viejo. En ella serán punto clave las propuestas que sobre rehabilitación quieren hacer las Asociaciones.

El problema del barrio histórico de Zaragoza no es un problema que afecte sólo al barrio y a sus vecinos, sino que trasciende a toda la ciudad. Es responsabilidad de todos su conservación o no, no podemos pensar en la solución de «tirarlo todo» y construir de nuevo encima.

ARANTXA RUIZ





Fernando Ferreró

O una poesía de la mirada

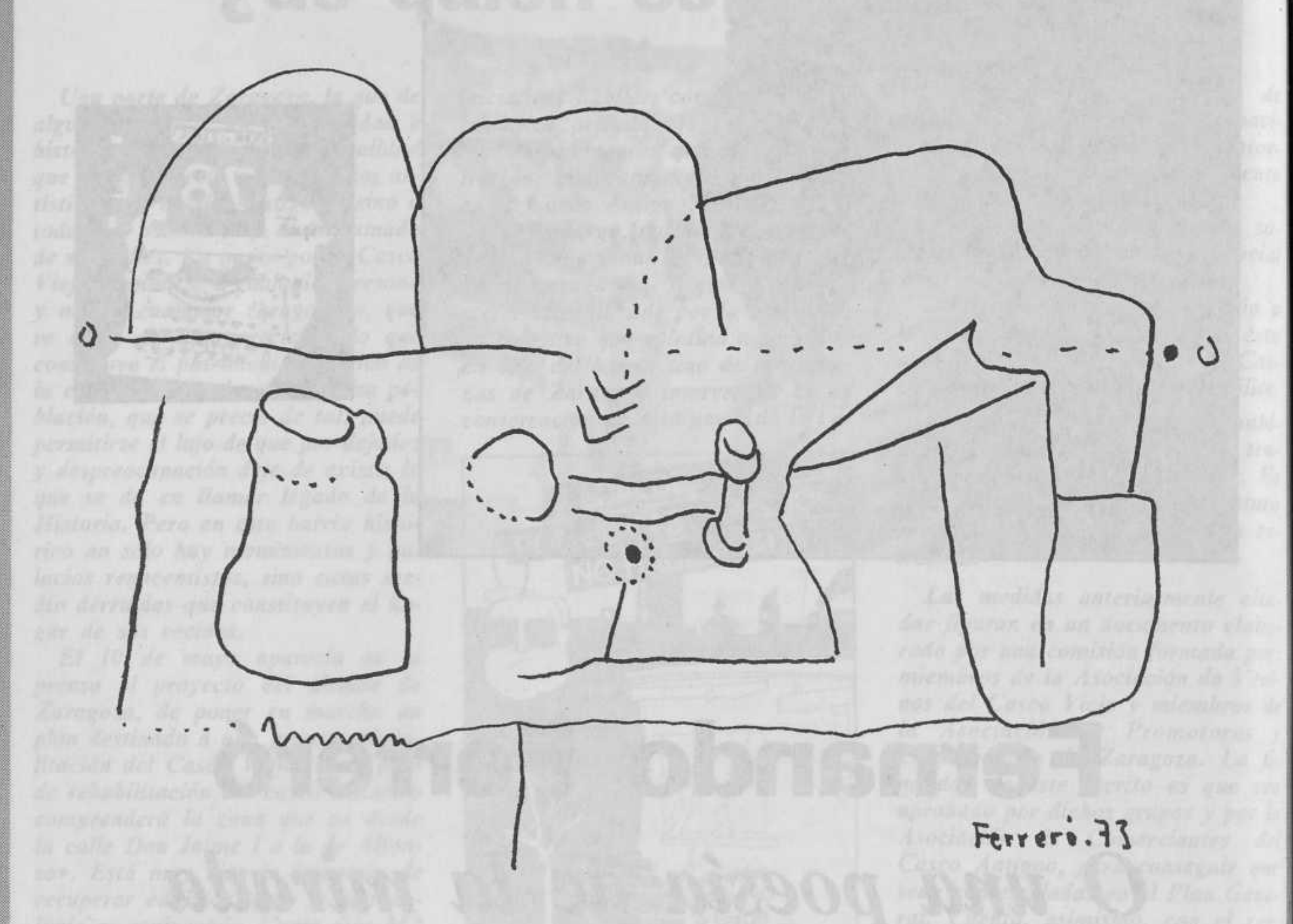
El que Fernando Ferreró (Zaragoza, 1927) guste solaparse bajo el membrete de «funcionario público», no hace sino confirmar nuestra inicial impresión de lectores de que estamos ante un singular «voyeur» lírico que no hace, así, otra cosa que buscar una posición privilegiada para mejor captar el mundo, sin que lo observado se percate del ojo avizor, en esos breves, densos poemas o instantáneas que tanto admiramos desde su *Acerca de lo oscuro* (1959) hasta *De la cuestión y el gesto* (1970-1982), pasando por *Hacia tu llanto ahogado* (1960).

Hombre de aquilatados, extensos saberes; ciudadano de humor resplandeciente, que echa una ojeada sobre el mundo, llena de pregunta, este presocrático del Valle Medio del Ebro que es Fernando Ferreró proclama la paradoja de «una poesía desvinculada o *aparentemente* desvinculada —son sus palabras, el subrayado es nuestro— del entorno» junto al asombro soberbiamente domeñado con que es capaz de revelar cuánto, en lo mínimo o en el humilde detalle que nadie mira, encierra el decoro incierto del existir.

El sabe que el ojo avizor —jamás ha pretendido de visionario— dispone apenas de una fracción de segundo para captar ese detalle —pisada, adobe, mancha, piano— donde cabe todo el significado, toda la fábula del mundo. El nos descubre como pocos la vida cotidiana en la que cada «momento (es) equivalente a todo». El logra concentrar lo desparramado con su gran angular analítico, o mira por el ojo de la cerradura de la conciencia lo que había ocurrido antes de que el tiempo sucediera. Y tiende el «movible oído que espera» para, entonces, ponerle banda sonora de poema a la experiencia del *Paisaje continuo* (inédito, 1975...) que desfila ante nuestros ojos o por el que somos desfilados.

En todo caso, Fernando Ferreró es uno de esos poetas transparentes/herméticos que yo contaría con los dedos de la mano izquierda —la derecha, entretenida en presentarle a los lectores de ANDALAN— que merecen la pena de ser leídos y releídos, uno de esos amigos con los que conversar es una delicia.

JOSE A. REY DEL CORRAL



1

¡Qué sencillo,
en el aire de mayo,
el paso de este cuerpo
a una forma acuciante!
Baja el péndulo gris. Tu cabeza
salta en el muelle roto.
El espejo, en lo oscuro,
ata el nudo de esta sorpresa
con la sombra.

(Acerca de lo oscuro, 1959)

2

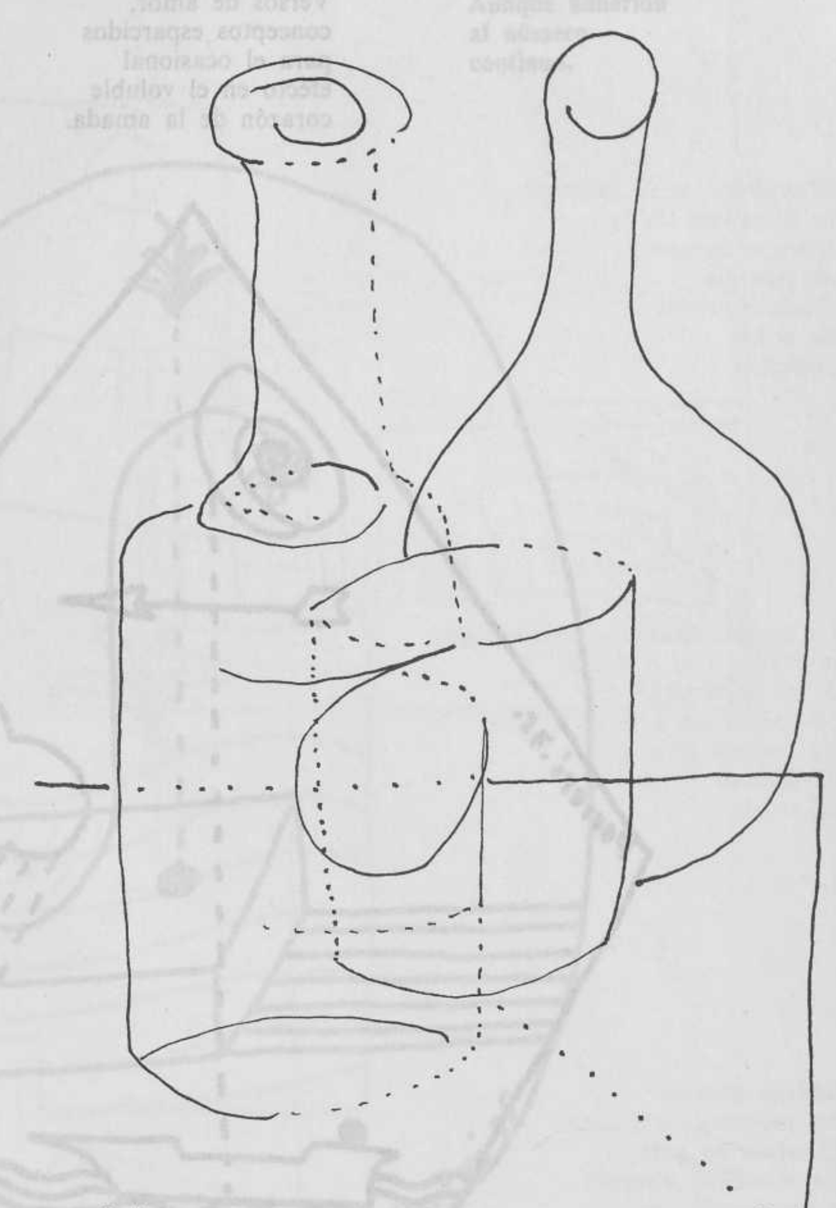
Veo que inundas
los átomos-personas
por el azul despierto. Empujas
nuestra sonrisa y, en tu vuelo,
tocas la hierba o subes
llena de aire sonoro y limpio...
Nuestra eres —mía—,
excitación vibrante,
cadena de algo,
salida en fuga
de la piel gozosa.

(Hacia tu llanto ahogado, 1960)

3

Emite flores en la siesta.
Salta el agua por la cornisa.
Zumban las moscas, las avispas
a cubierto en las mallas.
Tapias. Sin otra cosa.
Este es uno
de los paisajes que amo.

(De la cuestión y el gesto, 1970)



4

En el otro país,
parece ser la clave
conocerse, informarse
del contenido de años
y años, en el vacío
de años y años.

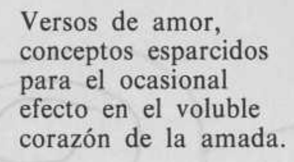
O, de este lado,
sentir el movimiento
de nuestros plomos íntimos;
aquella muerte
que ahora se abre
y es un calor reciente.

En el otro país,
ya nuestro,
cuyos límites
determinan no ser
país alguno.

(De la cuestión y el gesto, 1970)

El paisaje continuo (1975)

1



Versos de amor,
conceptos esparcidos
para el ocasional
efecto en el voluble
corazón de la amada.

2

a)

El vaso azul
en las paredes blancas,
con el matiz del cubo
por dentro.

Aunque asomado
al mar y al cielo
por la ventana.

b)

El pensamiento
en el ojo que mira
hacia el vaso y el ámbito
que mira.

Aunque abierto
a la anchura total
de sus raíces.

c)

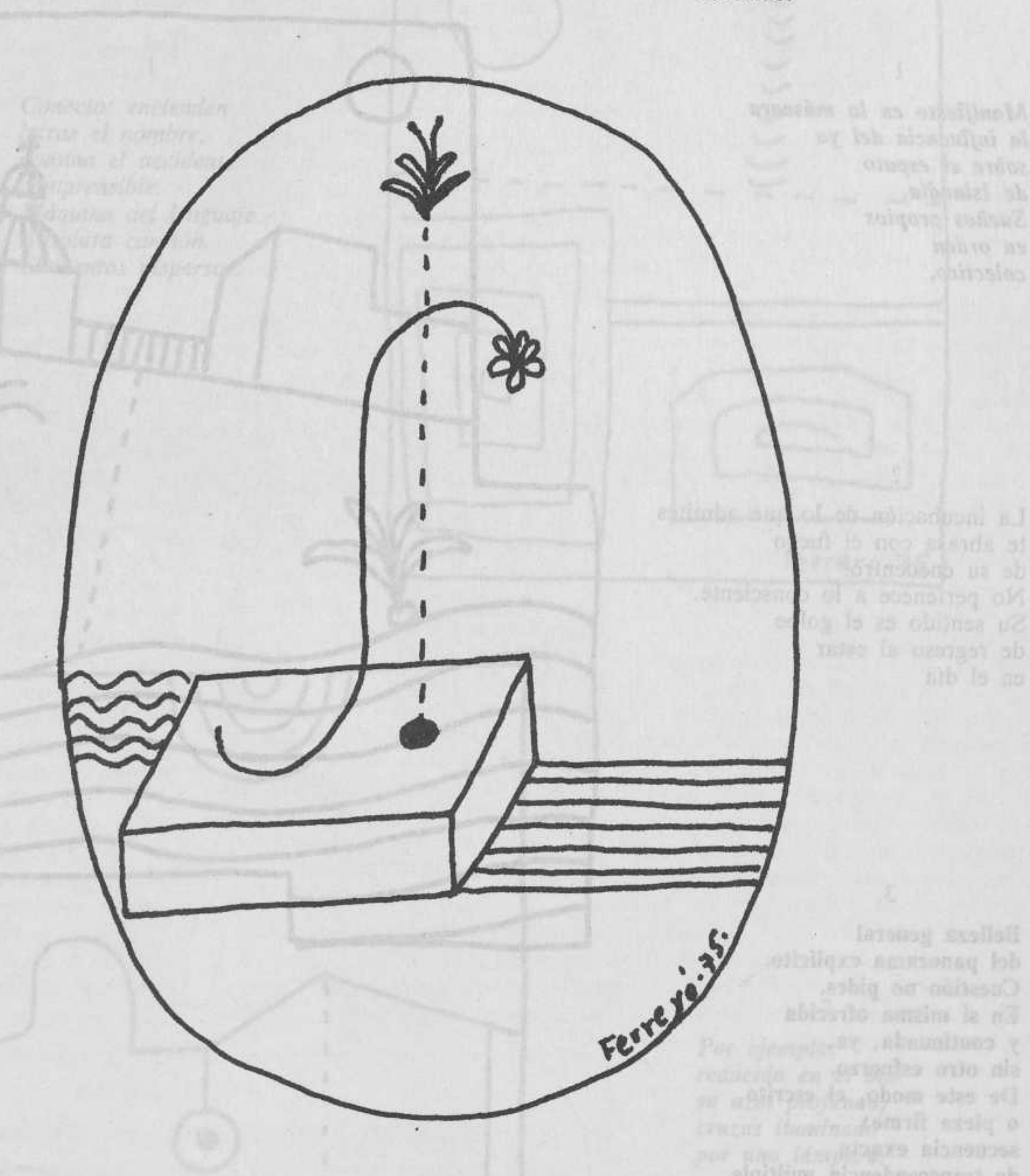
El azul incoloro
en la medida
elástica
de la visión plana.

Aunque infinita
de tiempo
múltiple.

d)

El ser intacto
puro ensueño
de transparencia
en la razón.

Aunque adherido
al número
continuo.



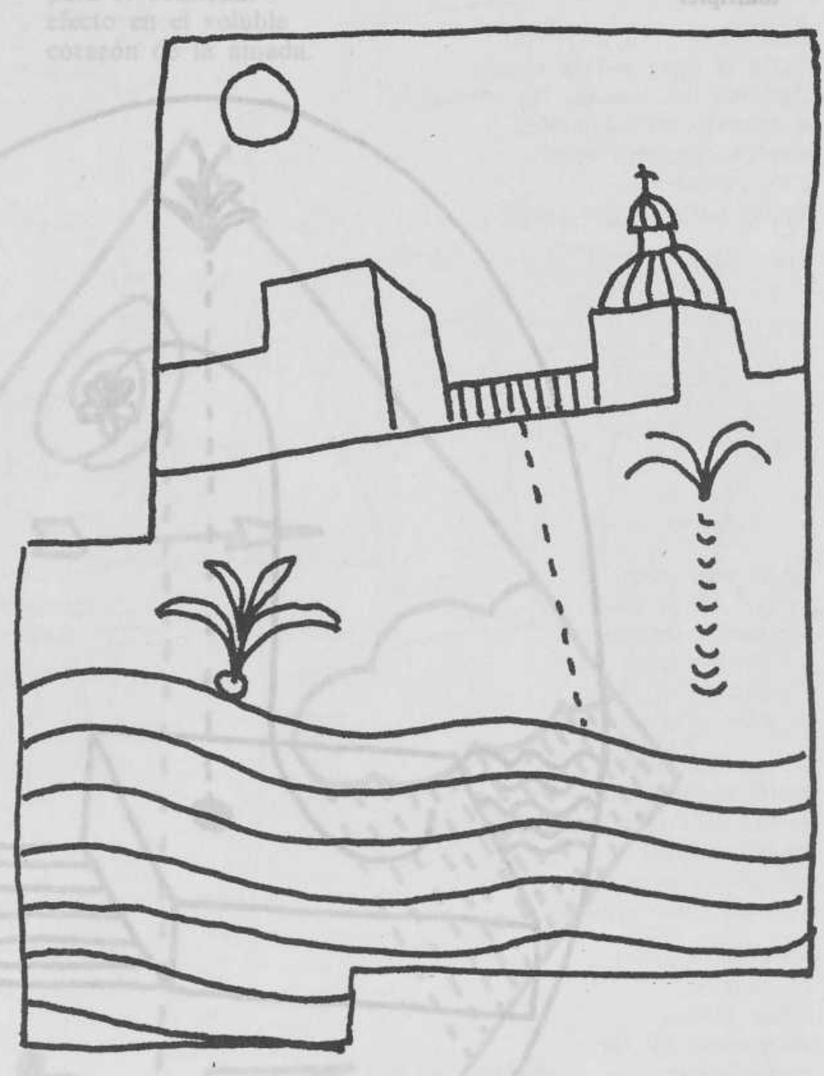
3

Hasta septiembre,
el ejercicio de los viajes
hace aventura lo intermedio.
Es el riesgo total de ser libre.
Está admitido el son de cada uno.
La flotación del mundo
nos pertenece por completo.

(1980)

1

Manifiesto en la máscara
la influencia del yo
sobre el espato
de Islandia.
Sueños propios
en orden
colectivo.



2

La incubación de lo que admites
te abrasa con el fuego
de su encuentro.
No pertenece a lo consciente.
Su sentido es el golpe
de regreso al estar
en el día

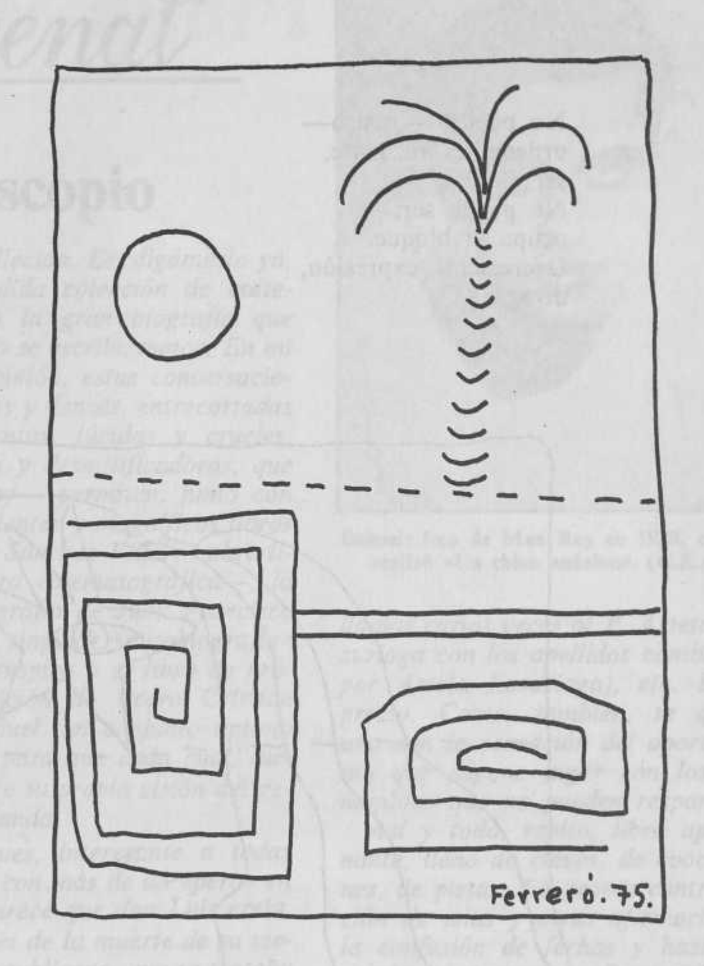
3

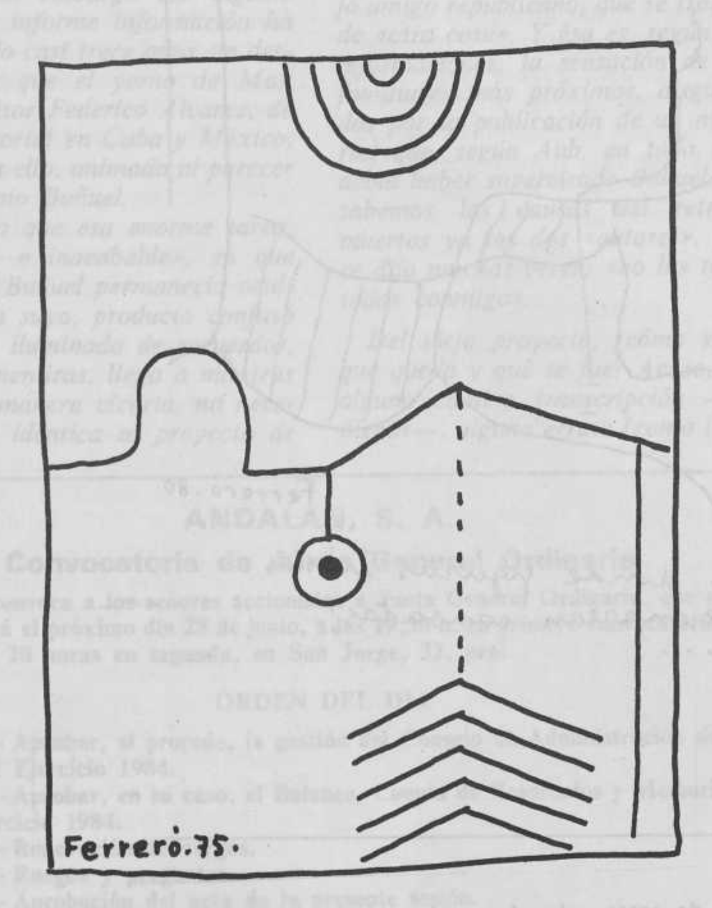
Belleza general
del panorama explícito.
Cuestión no pides.
En sí misma ofrecida
y continuada, ya,
sin otro esfuerzo.
De este modo, el escrito
o pieza firme:
secuencia exacta
de transcendencia múltiple.

(1982)

1

Conecto: encienden
letras el nombre,
domina el accidente
comprensible.
Máquina del lenguaje.
Absoluta canción.
Elementos dispersos.





2

Por ejemplo:
reducido en el mar
su azul profundo,
cruzas iluminado
por una lámpara.

3

No puede —oscuro—
ordenado, frecuente,
ser el día.
No puede ser;
ocupa el bloque.
Decreciente expresión,
divaga.

4

Asiste la cabeza
al hombro. El cuello
ve un espacio descrito.
Después, no es tuyo.
prefiere deshacer
su incontenido.

Ferreró.80

... donde figuras tristes
se marean cansadas;
....



La publicación de estas galeradas está patrocinada por el Departamento de Cultura de la Diputación General de Aragón

El libro quincenal

Buñuel en Caleidoscopio



Buñuel: foto de Man Ray en 1928, cuando realizó «Un chien andalou». (G.E.A.)

Max Aub: *Conversaciones con Luis Buñuel.* **Aguilar. Madrid, 1985, 586 págs.**

«No quiero hacer una biografía. Lo que quiero hacer es un retrato en movimiento», dice Max Aub, casi al comienzo de la larga entrevista en tres tiempos con Luis Buñuel, seguida de otras 44, la mayoría muy breves, con familiares, deudos y amigos del gran cineasta aragonés. Max Aub dejó, al morir en 1972, unas cinco mil hojas a máquina de ese singular proyecto de «novela» sobre Buñuel que no pudo terminar. Y que, según su propia confesión, le abrumaba hasta bloquearle, dejándole impotente para proseguir. Un tercio de ese material eran entrevistas, y el resto material diverso, textos, films, guiones, etc. Aub parece que hubiera querido elaborar una especie de antibiografía, un juego a la manera del «Jusep Torres Campalans». Sin embargo ese ingente montón de informe información ha permanecido casi trece años sin destino, hasta que el yerno de Max Aub, el editor Federico Alvarez, de amplio historial en Cuba y México, se atrevió a ello, animado al parecer por el propio Buñuel.

*De modo que esa enorme tarea, «inacabada e inacabable», en que según Aub Buñuel permanecía oculto, criatura suya, producto confuso y a la vez iluminado de recuerdos, olvidos y mentiras, llega a nuestras manos de manera vicaria, no necesariamente idéntica al proyecto de su autor fallecido. Es, digámoslo ya, una espléndida colección de **materiales** para la gran biografía que acaso ya no se escriba nunca. En mi modesta opinión, estas conversaciones —largas y densas, entrecortadas y somnolientas, lúcidas y crueles, admirativas y desmitificadoras, que de todo hay— permiten, junto con los dos recientes y magníficos libros de Agustín Sánchez Vidal —obra literaria, obra cinematográfica—, la clásica biografía de Juan Francisco Aranda, la singular «autobiografía» **El último suspiro** y el libro de próxima aparición de Pedro Cristián García Buñuel, un conjunto óptimo de fuentes para que cada cual, luego, se monte su propia visión del genio de Calanda.*

Libro, pues, interesante a todas luces, pero con más de un «pero» en su saco. Parece que don Luis creía, años después de la muerte de su viejo amigo republicano, que se trataba de «otra cosa». Y ésa es, según mis informaciones, la sensación de sus familiares más próximos, disgustados por la publicación de un material que, según Aub, en todo caso debía haber supervisado Buñuel. No sabemos las causas del retraso, muertos ya los dos «autores». Aub se dijo muchas veces: «no las tengo todas conmigo».

Del viejo proyecto, ¿cómo sabes qué queda y qué se fue? Acaso, por alguna caótica transcripción —las menos—, alguna errata (como la de llamar varias veces al P. Arteta Luzuriaga con los apellidos cambiados por Artela Lusuviaga), etc. Es el precio. Como, también, se queda uno con la sensación del oportunismo que supone jugar con los dos nombres que no pueden responder.

Así y todo, repito, libro apasionante, lleno de claves, de evocaciones, de pistas. La propia contradicción de unas y otras afirmaciones, la confusión de fechas y hasta de nombres, tienen un efecto mágico, reconstruyen las cosas tal y como entre todos son recordadas.

Personalmente interesado por le primer Buñuel, el de la Residencia de Estudiantes en Madrid, el del París de los años veinte, he encontrado con entusiasmo muchas de esas historias y leyendas, repetidas, recompuestas. El mito se abre paso, ya, sobre el hombre. El se lo buscó, quisiéralo o no, con su huraña y entrañable misantropía.

Si las entrevistas con Luis parecen más fiables, precisas, contundentes, en otras muchas que le acompañan aparece la ternura y admiración familiar (sus hermanos María, Alicia, Leonardo, Conchita y, en papel asombrosamente menor, su mujer, Jeanne, su hijo Juan Luis), gentes de Zaragoza como los Mantecón, Ducay, Julio Alejandro, Cistué; del Madrid de los veinte, como Francisco G. Lorca, Alberti y M.ª Teresa León, J. Gaos, los Dalí y un largo etcétera de gentes del cine, de la literatura, de la infancia y juventud de nuestro «mejor director aragonés de cine del mundo».

ELOY FERNANDEZ CLEMENTE

ANDALAN, S. A.

Convocatoria de Junta General Ordinaria

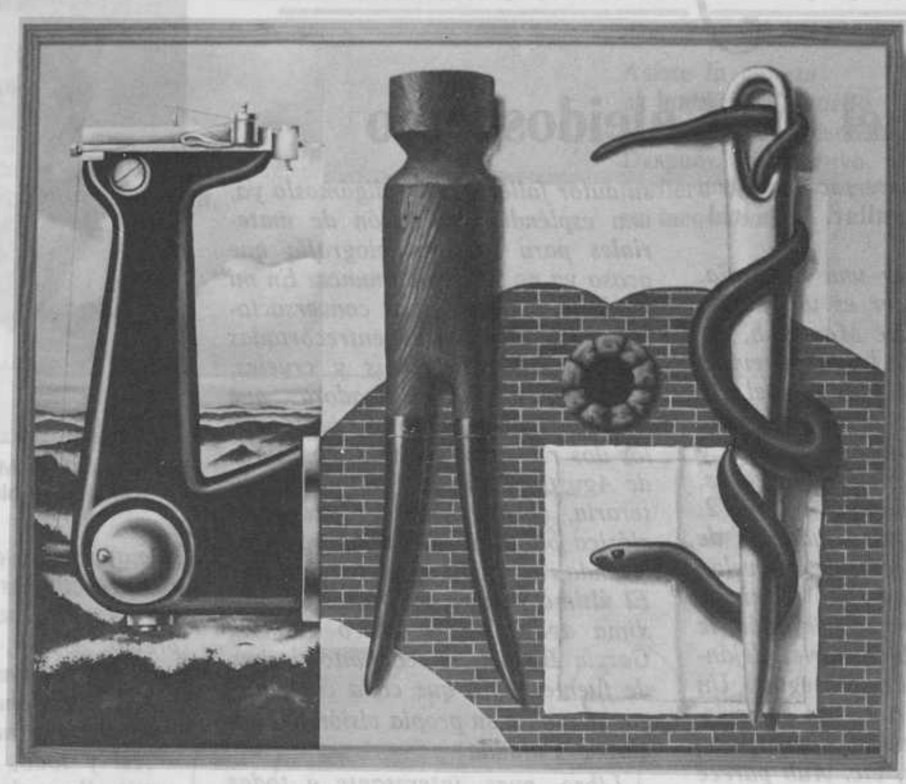
Se convoca a los señores accionistas a Junta General Ordinaria, que se celebrará el próximo día 28 de junio, a las 19,30 h. en primera convocatoria, y a las 20 horas en segunda, en San Jorge, 32, pral.

ORDEN DEL DIA

1. — Aprobar, si procede, la gestión del Consejo de Administración durante el Ejercicio 1984.
2. — Aprobar, en su caso, el Balance, Cuenta de Resultados y Memoria del Ejercicio 1984.
3. — Renovación de cargos.
4. — Ruegos y preguntas.
5. — Aprobación del acta de la presente sesión.

ENTREVISTA

Philip West:



un surrealista inglés en Zaragoza

—He tratado de vivir los acontecimientos propios de esta ciudad desde mi llegada en 1974.

Casi nada, estos últimos once años zaragozanos. Pues no miente, no señor, este pelirrojo y enérgico —aunque aparentemente tímido— inglés de York, Inglaterra, y treinta y seis años. Unas cuantas gentes, entre las que me cuento, podemos dar fe de ello, así como de su gran sensibilidad y cultura, de su excelente modo de pasar, de puntillas, por una vida que no resulta «un paseo militar», precisamente. Y sus magníficas, divertidas, esforzadas clases de inglés.

Philip West cursó estudios de Bellas Artes en su vieja York y en Brighton, entre 1965 y 1970. Cuatro años después se traslada a Zaragoza, donde permanece, de una primera tacada, cuatro años. ¿Por qué viniste a España y, en concreto, a Zaragoza?

—A pesar de que debe de haber toda una suerte de razones que empujan a los hombres a marcharse de su tierra para residenciarse en otros países, creo que en este mundo tan aficionado a las estadísticas debe de existir alguna tentativa de porcentaje, o por lo menos una nota a pie de página que señale a las mujeres y el dinero como las dos razones más comunes. Puesto que mis vinculaciones con esta última nunca han sido demasiado estrechas que digamos, creo que podemos echar la culpa a la primera: mi esposa es de Zaragoza. Cuando uno cree, como yo, que la creatividad se basa más en el descubrimiento que en la invención, uno aprende a ser fiel al propio destino, y la vida tiende a ser regida por los encuentros. Fue un encuentro lo que me trajo a Zaragoza.



Philip West.

Durante estos años viaja Philip con frecuencia a París, siempre la meta del artista europeo, y a otras ciudades (expone en 1974 en Bélgica, al año siguiente aquí, en la Lonja, en la colectiva «Artistas en Aragón»; en 1977, en una galería de Amsterdam, otra de París y, tras vincularse al movimiento internacional Phases, de poetas y artistas surrealistas, expone con ellos en el Museo Castelo Branco de Portugal, en otra galería de París y, en los años siguientes, en lugares tan diversos como Canadá, Londres, de nuevo Portugal, mucho en diversos lugares de Francia, Tenerife, Islandia, México, Venezuela. Viaja allí en 1975 y, de nuevo, y para quedarse, en 1978.

—Ya en el primer viaje me quedé

realmente impresionado. Tanto, que me resultó imposible continuar mi vida en Zaragoza sin primero conocer más a fondo aquella locura de metamorfosis desenfrenada que es el trópico. Así que, a principios de 1979, me marché a Caracas. Al llegar, me puse en contacto con los antiguos integrantes del grupo «El techo de la Ballena», que habían sido muy activos en los años sesenta. Obviamente, el grupo no existía ya como tal entonces, pero sus miembros seguían trabajando y realizando cosas muy interesantes a título individual, y me ayudaron mucho en cuanto a publicar textos y montar exposiciones. También hicieron un reportaje sobre mi pintura en la televisión venezolana. Asimismo, empecé un intercambio de correspondencia con poetas de otros países latinoamericanos e hice algunas traducciones para revistas europeas.

—¿Te impresionó mucho lo indígena?

—Sí. Mucho. A parte de traducir poesía, me dediqué a la recopilación y traducción al inglés de los cuentos y mitos de las tribus indígenas —los Piaroa, los Guarao, los Guajira, los Pemón y otros—. En fin, resultaron unos años de bastante actividad y mucha ilusión, aunque creo que es demasiado pronto para hacer un balance de lo experimentado.

—¿Qué razones hay para que te encuadres en el surrealismo?

—Cuando estudié Artes, el expresionismo norteamericano luchaba con el pop para ser el estilo de moda de más influencia entre los jóvenes pintores. El museo de Brighton cuenta con una de las mejores colecciones particulares de la llamada pintura surrealista y fue allí donde conocí la obra de Magritte, de Chirico y Max Ernst, los tres pintores que más me influyeron en la época de estudiante.

—Pero el surrealismo es mucho más que un estilo pictórico.

—Efectivamente. En mayo del 68 las escuelas de bellas artes en Inglaterra, a diferencia de las universidades, empezaron a sentir las reverberaciones procedentes de París, y por primera vez nos pusimos a pensar y a hablar, en vez de simplemente pintar. Esto debe de haber sido algo realmente peligroso, puesto que el director se vio en la obligación de llamar a la policía, que llegó y cerró la escuela. Nunca volví a ser un «pintor».

—¿Sí?

—Durante ese período de interrogaciones acerca del papel de la creatividad en la vida individual y social, me tropecé con los primeros textos del surrealismo que habían empezado a ver la luz en pequeñas publicaciones «underground», ya que no existía absolutamente nada publicado por las grandes editoriales inglesas. Por aquellas fechas me puse en contacto con un grupo de poetas que se reunían en torno a una revista de corte surrealista llamada «Transformación», en la que publiqué mis primeros dibujos y textos. Allí empezó todo. Me había despertado.

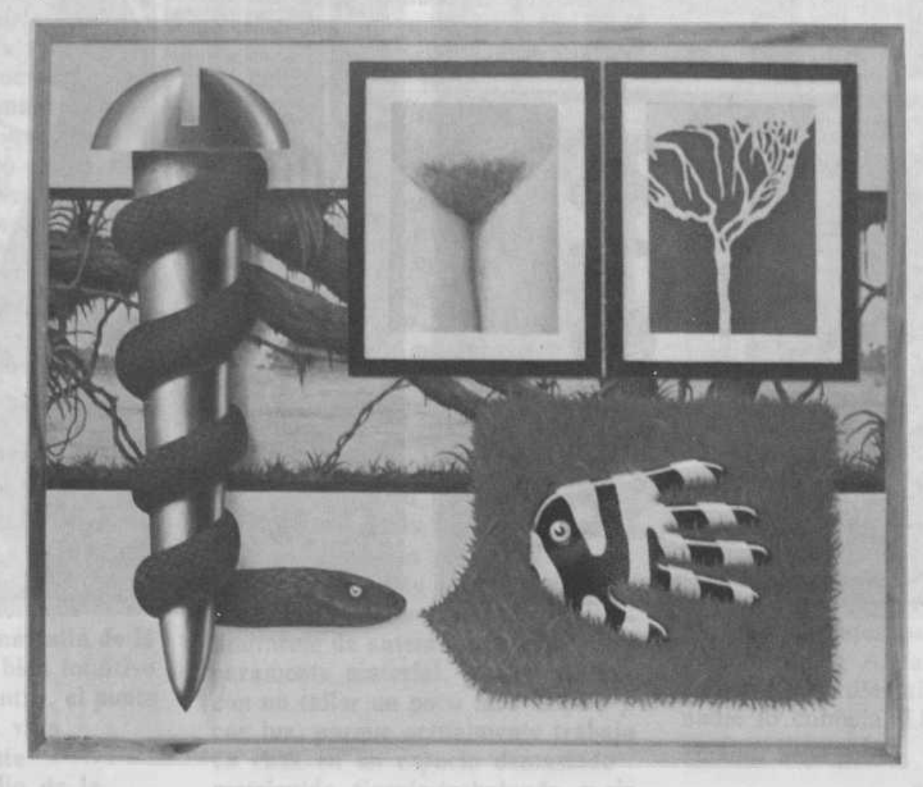
Y de qué modo. Cuando el año pasado a su regreso a Zaragoza Philip West expuso en la pequeña galería del sótano de la vieja Librería Muriel, en la plaza de San Cayetano, algunos nos quedamos absolutamente asombrados. Son esas pinturas mágicas, de una precisión formal enorme y una libertad imaginativa aún mayor.

—Desde aquel despertar has estudiado y trabajado mucho, no tanto en creación, que andas con complejo de vago y poco «productor», sino en lecturas, visiones, experiencias...

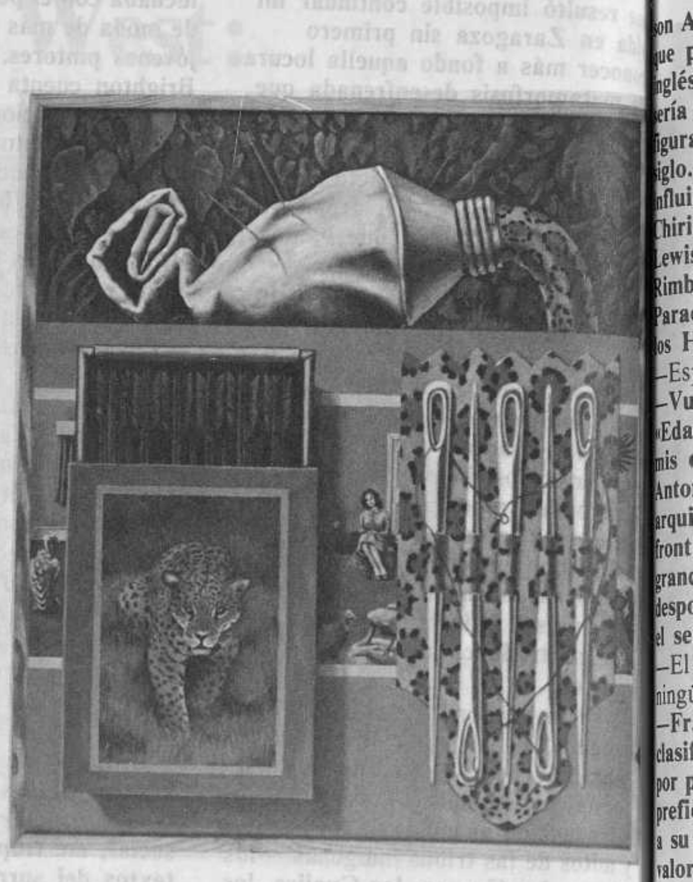
—Sí. En «Arcane 17», Bretón señala como las únicas tres vías hacia la luz a la poesía, la libertad y el amor, y yo he hecho todo lo posible para guiarme por estas tres estrellas. De hecho, están tan íntimamente ligadas que se puede decir que brillan con una sola luz y en su conjunto forman lo que viene a ser mi «lucero del alba».

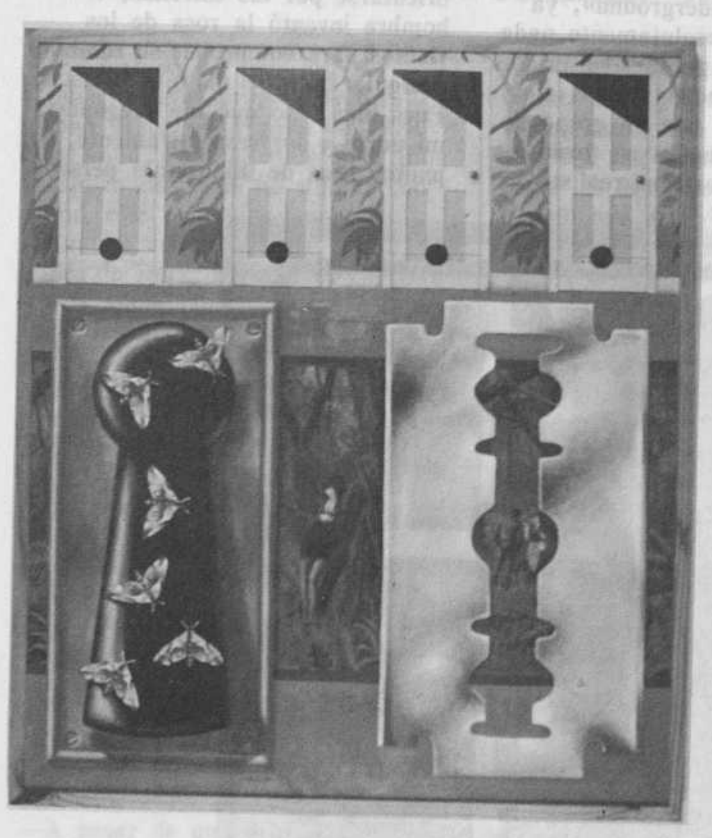
—Eso, eso. Sobre todo sin perder el sentido del humor inglés...

—Bueno, es que a parte de orientarse por las estrellas, el hombre inventó la rosa de los vientos para comprobar su rumbo a cualquier hora del día o de la noche. Pues bien, eso que me preguntas: mi norte y sur respectivamente, los puntos fijos de mi brújula personal











on André Bretón y Octavio Paz, al ue por cierto he traducido al nglés, como a Buñuel, etc. Pero ería un error tratar de resumir dos iguras tan importantes de este iglo. Además de esos tres, han nfluido mucho en mi vida y obra hirico, Duchamp, Lautreamont, ewis Carroll, Magritte, Proudhon, imbaud, William Blake, aracelsus, Raymond Roussel... y os Hermanos Marx.

-Españoles, pocos.

-Vuelvo a nombrar a Buñuel. Su «Edad de Oro» sigue siendo una de nis obras predilectas. También Antonio Gaudí, cuyos diseños rquitectónicos son un ataque rontal contra algunos de los randes males de nuestra época —el despotismo de la razón, el consumo, el sentido de la utilidad—.

-El surrealismo no se adscribe a ningún arte concreto, para ti.

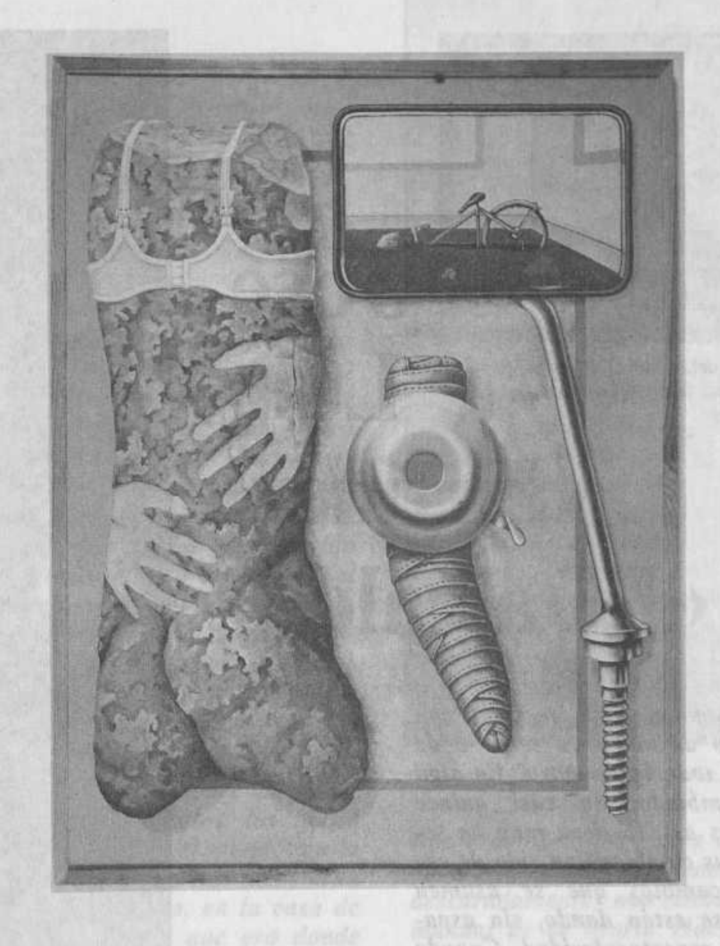
-Francamente, no me gusta la clasificación forzosa, ni por artes ni por países. Son buscadores a los que prefiero llamar «poetas» y «poesía» a su obra. Independientemente del valor que pueda tener una obra dada en el desarrollo espiritual del creador, que al fin y al cabo es lo más importante, la validez de una obra se relaciona directamente con su capacidad de estimular la creatividad en otros, en el género que sea.

-¿El surrealismo permite expresar mejor?

-Bueno, es una forma expresiva sólo como lo es la vida misma. De hecho, la transformación de la vida en poesía es la obra magna que persigue toda persona que ama la libertad. El surrealismo no es un estilo o una estética pictórica ni la producción de textos oníricos, sino un espíritu de búsqueda de la libertad que rechaza totalmente la concepción renacentista del arte, limitada y mediocre, y que propone devolver al hombre la creatividad libre de los límites impuestos por la razón y el consumo.

-Arte y Literatura, madrastras.

-Sí. Son para la creatividad lo que la Iglesia para la vida espiritual del hombre durante siglos. Es decir: sus carceleros. Mi pintura es la búsqueda de una poética que comunique a un nivel más allá de la palabra, un nivel más bien intuitivo que propone el reencuentro, el punto de convergencia de la vida consciente con la mente subconsciente por medio de la analogía. Pero no acepto el calificativo de pintor surrealista: aparte de carecer de sentido, sólo conduce a la confusión.



Philip West figura en varios de los principales grandes estudios sobre el surrealismo, publicados en Nueva York, París, Amsterdam, Lisboa, México, Barcelona, y han aparecido obras suyas en numerosas revistas. Sin embargo, parece pasar un momento de «impasse», ¿no es así?

—¿En cuanto a exposiciones individuales, por ejemplo? No tengo ningún plan, por ahora. Quiero seguir trabajando sin obligaciones, aunque supongo que mandaré cosas sueltas a exposiciones colectivas, como la que organizó en Lisboa hace unos meses el poeta portugués Mario Cesariny. Yo trabajo como poeta y no como fabricante de cuadros, y por lo tanto expongo solamente cuando me parece necesario. Detesto la producción en serie. No enumero planes, para no limitarme de antemano. Pero a nivel puramente material, trataré de dar con un taller un poco más amplio y con luz, porque actualmente trabajo en casa en un espacio demasiado restringido. Seguir trabajando, y sin prostituirse no es tan fácil.

—¡Y en Zaragoza! Algunos estamos encantados con tu compañía, aunque para la inmensa mayoría «no saben quién tenemos en casa». ¿Qué tal estos años por aquí?

—Ya te he dicho al principio, y tú lo sabes, que he tratado de vivir lo que iba ocurriendo. Conocí a muchos de mis mejores amigos durante los primeros años, cuando el principal punto de encuentro era el bar «Bohemios». Sin embargo, prefiero no hablar de lo que he hecho y decir algo que lamento no haber hecho: saludar personalmente a Buñuel durante sus visitas a Zaragoza, a pesar de que su biógrafo, José Francisco Aranda, siempre me animaba a hacerlo.

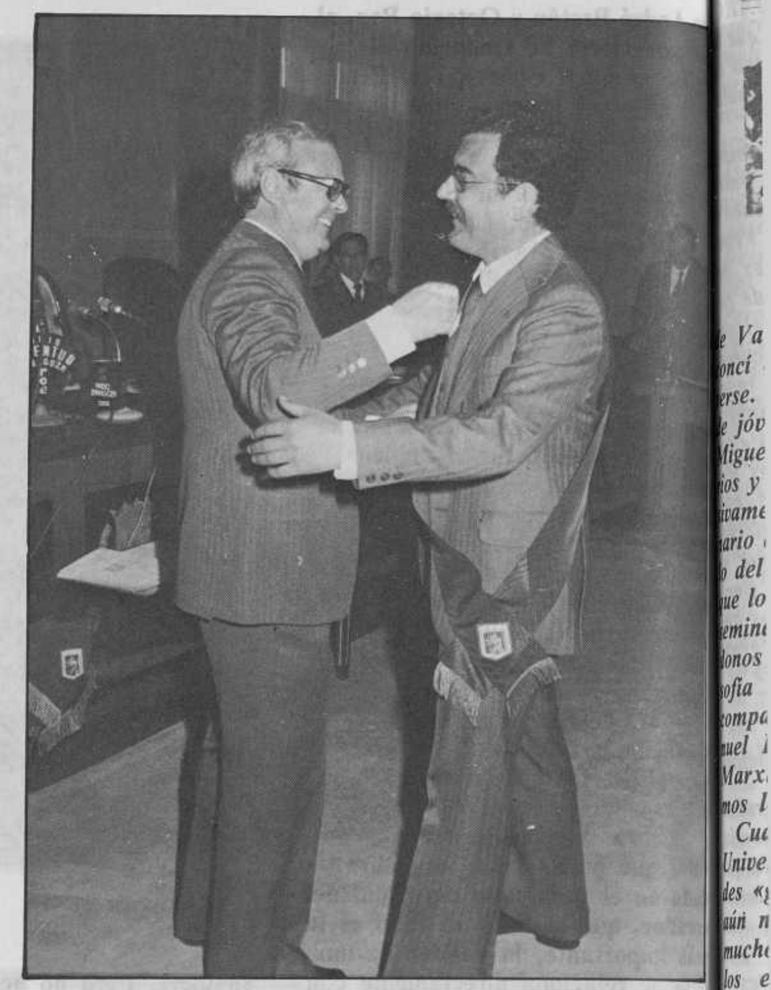
Philip mezcla la extrema pulcritud física y moral con esa suave ironía que ha deslizado en pequeñas referencias. Sigue así, de puntillas por la ciudad, y montándose, por ejemplo, grandes paseos por el galacho de la Alfranca, que recorrió hace diez años cuando casi nadie lo conocía. Un lujo en este secano, de verdad.

PEDRO DE YOLE



En la escuela, con Zaragoza en el mapa, junto a la cabeza.

José Luis Martínez, «El alcalde»



Imponiendo la banda de alcalde a Ramón Sáinz de Varanda (1979). El alcalde quiso que se la impusiera el concejal más joven de la Corporación.

Lo he conocido siempre igual, con ese cuerpo de mozo ya señor o de señor que todavía es mozo. En algo habrá cambiado, en casi quince años; si es así, lo lleva muy en secreto, o sus cambios han sido de ese tipo de cambios que se asumen mientras se están dando, sin aspavientos ni espectacularidad. Cuando le conocí, en la Universidad, era un pecé que aquí nunca ha existido, y ahora, de concejal, tal vez anuncia un tipo de Ayuntamiento (no sé si muy nuevo, o muy viejo) que nadie hemos vivido: ese que dicen que por ahí existe, en el que uno no cambia por llevar la banda, de vez en cuando, cruzada sobre el pecho.

De pequeño, en su casa, veía vacas, cerdos, gallinas, burros, conejos. Tuvo la suerte de nacer en un pueblo, ese año de la mitad del siglo que diferencia a quienes saben lo que era el campo sin el gasoleo de los que no han subido a un trillo. En La Cartuja estaban, de siempre, sus abuelos; y sus padres, claro. Dedicados al campo y a la huerta, a 8 kilómetros de la plaza de España, Zaragoza. De pequeño, quisieron que estudiara en el Colegio de los Infanticos (del Pilar, ¿qué otros?), pero él, que de cantar, «ni mu». Se quedaron si saber qué voz tenía. Aquel cura del piano terminó con un «¡canta lo que quieras!», después de haber probado por si el «Ave María»... (¡Quién iba a suponer que luego pasaría los plenos cantando las cuarenta, sin acompañamiento, a un señor empeñado en hacerle, a su manera, infantico, pero del Ayuntamiento!)

Del seminario, a la Universidad

A cantar se negó, pero a los pocos años entró en el Seminario a estudiar para cura. Y allí se enteró de muchas cosas. De unas en clase, y de otras en la organización clandestina que los seminaristas se inventaron: cada curso su delegado, y José Luis del suyó, en el comité. «Se llamaba 'cati' esa organización, y en ella discutíamos sobre problemas del Seminario, el celibato, el compromiso con los obreros... Algunos curas acudían a charlar con nosotros y nos contaban su experiencia en la guerrilla latinoamericana, o en la parroquia rural, o en los suburbios. Monseñor Cantero era nuestro enemigo, y la policía seguía nuestros pasos cuando íbamos a La Paz a reunirnos.» El Obispo se cerró a todo. «Fuimos a hablar con él, pero no permitía hacer nada.»

Pero aquellas reuniones se acabaron por otra razón: se salieron del Seminario gran parte de aquellos seminaristas inquietos e inquietantes. «Dijimos que no nos íbamos para siempre, que íbamos a ver el mundo. Yo hice el Preu y luego me matriculé en Filosofía y Letras, por casualidad y contra mi voluntad, porque lo que yo quería hacer era Derecho. Necesitaba una beca-salario y sólo me la daban para Filosofía. En segundo, como conseguí un trabajo con el que ayudarme, me matriculé también en Derecho. Así que hacía Filosofía por obligación y Derecho por devoción.»

La Universidad fue un cambio, pero José Luis ya sabía algo de cómo andaba el mundo, para cuando entró en ella. «Durante los últimos años del Seminario vivimos con mucha relación con el exterior. Por una parte, estaba un cura, Fermín Cebolla, que escribía en 'El Noticiero'; él nos enseñó a leer el periódico, a entender las noticias, y a preguntarnos sobre la realidad. A los dieciocho años yo quería ser periodista, y pedí una beca para estudiar en Pamplona la carrera de Periodismo, pero no me la dieron. Por otro lado, dábamos catequesis a los críos



e Valdefierro en sus casas, y allí oncí condiciones de vida dignas de erse. Y luego estaba la comunidad e jóvenes de la parroquia de San Miguel, en la que había universitaios y obreros. Por eso no fue excesivamente duro el cambio del Seminario a la Universidad. Además, por o del Preu, yo era un pelín mayor que los de mi curso, y todos los exseminaristas seguíamos relacionándonos en grupo. Sabíamos más filosofía que la mayoría de nuestros compañeros. Los seminarios de Manuel Pardos sobre Estructuralismo, Marxismo, etc., nosotros los seguíamos los que mejor.»

Cuando José Luis entró en la Universidad habían pasado las grandes «guerras» del 69 y del 70, pero aún no había asambleas masivas y mucho movimiento organizado entre los estudiantes. «Discutíamos los problemas de la Facultad, los programas de estudio y esas cosas, con mucha pasión y combatividad. En Derecho teníamos, por ejemplo, el problema de Derecho Canónico, que siempre llamaba la atención. En primero sucedió aquello de los del 'Colectivo de la Hoz y el Martillo', ¿te acuerdas? Yo andaba en otras cosas, claro: por medio de 'Zuzu', un compañero, conecté con el PCE.»

El «cristiano» se hizo «alcalde»

Pero José Luis no iba a militar en la «célula» de Derecho, sino en la de Filosofía. No sabe muy bien por qué. (Yo sí que lo sé, que para eso era entonces jefe de eso. Pero ahora da igual.) «Me dijeron que no militaría en Derecho, sino en Filosofía, y mi entrada en el partido se produjo en contacto con tu hermano, con Manuel Delgado. Era diciembre de 1972.»

En Filosofía se hizo medio «existencialista», había estudiado a Rahner, explicado por José Bada. «En la Facultad había dos campos, el de los tomistas de siempre y el de los que nos interesábamos por los filósofos y teólogos alemanes, el existencialismo... Varios ex-seminaristas organizamos, con M. Pardos, un grupo de estudio sobre Rahner, en el que difundíamos sus ideas entre los compañeros de curso. También estudiábamos a Lukács. Puede que fuera por eso, y porque mi evolución teórica, ideológica, la hice ya en el movimiento cristiano progresista, por lo que entré al partido sin 'seminario de formación' por medio, lo que algunos no aceptaron bien.»

Aquel mozo, desde luego, no necesitaba mucho «seminario» para organizar las ideas sobre la sociedad capitalista ni sobre los males del fascismo. «Todo el mundo, en la JARC, me decía que mis ideas eran las del PCE. Un día, en la casa de ejercicios de Híjar, que era donde nos metíamos la gente de la JARC para hacer asambleas, me dijo Vilberto, o Borao: '¡Tú lo que eres es del PCE!'. Eso era antes de conectar realmente con el partido. Recuerdo que pensé: '¡hostia!, ¡soy del PCE!' Si lo decían, seguramente era porque yo defendía la unidad antifranquista de todos.»

En la Juventud de Acción Rural Católica (JARC) no sólo empezó a tantear temas teóricos, sino que pudo hacer realidad su compromiso con el medio rural, mediante aquella organización «de estructura realmente política» que con sus organismos comarcales, su boletín, sus asambleas, sus documentos ideológicos y sus «liberados» conseguía actuar muy concretamente y conectar con la realidad de la vida en los pueblos de Aragón. En la JARC estaba también Jesús Mari Garrido.

«Y en verano me bajaba a Puerto de Santa María, a un curso de Estudios Sociales. Por allí pasaba mucha gente que ahora está en el candelero de la política. De aquí íbamos Zuzu, Pilar de la Vega, Isabel López del Amo, Luis Germán. Aquello se acabó el verano del 73. Se sabía que allí, en ese ambiente tan de Democracia Cristiana, nosotros éramos 'rojos', y es cierto que actuábamos ya con plena libertad, descaradamente marxistas, con el manual de la Marta Haerneker...»



De primera comunión.

Ese verano le sucedió algo importante. «Me llegó allí una carta en la que me proponían ser alcalde pedáneo de La Cartuja. ¿Te imaginas? El que había entonces llevaba ya 20 años de alcalde. Era un señor mayor, bonachón, de los de Falange. Yo organizaba, con otros jóvenes, fiestas y reuniones. No sólo en La Cartuja, sino también en la zona de El Burgo, Fuentes, Quinto, con la JARC. Eramos el fermento de la opinión en cada pueblo, y nos conocían mucho. Algunas veces, incluso, yo «puenteaba» a mi alcalde y me venía al Ayuntamiento de Zaragoza, a la delegación de barrios, a este mismo despacho en el que estoy ahora de concejal. Entonces venía a plantear nuestros problemas de La Cartuja. Por todo eso, imagino, pensaron en mí.»

José Luis se lo pensó. «Consulté a la dirección del PCE y me dijeron que sí, que adelante. En septiembre de 1973 me nombraron alcalde pedáneo de La Cartuja.» (Les contaré una cosa: hasta entonces, José Luis era, entre los comunistas de la Universidad, nombrado como «el cristiano». Al poco de ser puesto de alcalde de su «barrio», pasó a ser «el alcalde» en las reuniones del parti-



De monaguillo en la procesión de las fiestas de La Cartuja, con traje de primera comunión, en 1958.

do. La cosa tenía su gracia, porque se había dicho, a quienes lo conocíamos, que cuidáramos mucho de no mencionarle para nada en las reuniones, para que nadie supiera que era del partido. Resultó que en cualquier reunión de la dirección del PCE alguien decía algo de un camarada... «el alcalde», aclaraba para terminarlo de arreglar. Bueno, pues todo el partido supo pronto que teníamos un camarada que era «alcalde». Cosas de la clandestinidad.)

«Dejé, pues, la organización universitaria y pasé a la de barrios del partido. Me despedí de Arturo Paniza, de Eduardo Paz, de Rafael Asín... de Filosofía, y pasé a tener una vida política activa en las JARC, en los barrios, en pueblos (como cuando la «guerra del maíz» primera). Actuaba muy descaradamente como militante del PCE, ésa es la verdad. No dejé por eso de moverme en la Universidad. Fue el año del encierro en Ciencias, cuando tapiaron la puerta de esa facultad. Yo era representante de Derecho para la redacción del proyecto de Estatutos que nos llevábamos entre manos. Lo de la alcaldía me daba cobertura legal, más que otra cosa. Fue, en ese sentido, una buena elección, porque quedaba 'libre de sospecha' ante la policía. Incluso pasó algo gracioso, entonces. Alguien se fue de la lengua tras una cena de jóvenes comunistas en La Cartuja. El delegado de Barrios pidió informes a la Guardia Civil, y ésta le dijo que era de la JARC. Simplemente tuve que aclarar que la R no era de 'Republicana', sino de 'Rural', y eso le tranquilizó absolutamente.»

«En la Universidad, además, constituimos una 'comuna' entre amigos y amigas: Jesús Bueno, Concha Gaudó, Pilar de la Vega, Jesús Domínguez, Isabel López del Amo, por ejemplo. En cuarto de carrera teníamos ya un piso en el que unos vivían, y otros acudían a comer y reunirse. Eramos todos y todas del PCE y del MCE, o cercanos a uno u otro partido. Y éramos de los CERZ (Comités de Estudiantes Revolucionarios de Zaragoza). Mantenemos todavía muy buenas relaciones los de aquel grupo, al que se unían Herminio Lafoz, Paco Burillo, Guillermo Redondo, y otros que han seguido dando mal. Hay gente de ese grupo en todas partes.»

De La Cartuja, al Ayuntamiento

La Alcaldía de La Cartuja, mientras tanto, cambiaba de fisonomía, con José Luis al frente. «Había que quitarle todo olor a Régimen, introducir nuevos métodos.» Nada más entrar de alcalde, convocó una asamblea de vecinos. «Todos estaban contentos de tener un alcalde joven. En el 74 se celebró el 10.º aniversario de la Asociación de vecinos, y vimos que la estructura y funcionamiento de aquella Asociación daba muy buen resultado. Y no es por casualidad que Pilar de la Vega, actual Delegada provincial de Educación de Zaragoza, fuera de la Asociación, y Manuel Serrano Bonafonte ahora también concejal del Ayuntamiento, por el PAR.»

De todas formas, la actividad política en La Cartuja era difícil, por su estructura económica, un latifundio de regadío de 200 hectáreas en el que aún se llama «señorito» al dueño... y donde las actitudes políticas estuvieron muy polarizadas en los años treinta. «Allí eran mayoritariamente de la CNT y de una agrupación republicana. Por eso la Guerra Civil fue muy dura en La Cartuja. Las 'sacas' de septiembre del 37 fueron tremendas: en todas las familias de La Cartuja hay fusilados o presos en aquellas 'sacas'. Por eso ahora tenemos una calle que se llama '14 de Septiembre', en recuerdo de una 'saca'. Y pese a los efectos de aquello, conse-



Equipo de fútbol de su curso del Seminario. José Luis Martínez, el segundo por abajo.

guiamos reunir a los jóvenes (sus padres les decían que cuando la República se hacía lo mismo, y que así terminaron todos...), hacer fiestas, realizar encuestas, y aglutinar a la gente en asambleas legales de la Asociación de Vecinos. Del PCE teníamos una 'célula' de 14 ó 15 militantes, incluyendo obreros de empresas de alrededor, de un total de 800 habitantes. Nada mal, ¿verdad? Pero era muy difícil la actividad política en esas circunstancias.»

A José Luis le llegó la mili, y planteó al Ayuntamiento de Zaragoza que se eligiera en La Cartuja, democráticamente, al siguiente alcalde. Salió el presidente de la Asociación de Vecinos, Manuel Serrano (hoy del PAR).



La «comuna» universitaria, en 5.° de Historias. Entre otros: Luis Germán, Pilar de la Vega, Jesús Bueno, Concha Gaudó, Isabel López del Amo, en el campus de la Universidad.

«Hice la mili en Barcelona. Una mili buenísima. Me matriculé allí en Derecho para seguir en los rollos estudiantiles; tenía acceso a un piso de gente del PCE de Zaragoza. Así que estudiaba, y pude conseguir un trabajo en una asesoría municipal que atendía a pequeños ayuntamientos de Cataluña. En Barcelona celebré la legalización del PCE. Y, antes, acudía a todas las manifestaciones que pude. Recuerdo la de la Amnistía, con Xirinacs, en Badalona...»

En abril de 1976 vuelve a Zaragoza. Y enseguida llegan las elecciones del 77. Sigue la carrera de Derecho, que ya estaba acabando, y hace campaña del PCE. Subsiste bien, porque hasta 1978 compagina hasta tres trabajos «en los sitios más raros: el 'Drugstore', por las noches, donde conocí el mundo marginal de Zaragoza; en los secaderos de maíz de una cooperativa, también por las noches; y en la Cámara Agraria por el día, donde hice buenas relaciones con el mundo agrario zaragozano».

Y llegan las elecciones municipales del 79. Salió elegido concejal. Y en eso sigue, hasta ahora mismo, que me cuenta todo esto en el mismo despacho al que acudía cuando «puenteaba» al bonachón alcalde de su pueblo-barrio. Era el más joven de la Corporación, entonces, cuando entró por primera vez de concejal, «pero llevaba ventaja a los demás concejales, porque aquí dentro me conocían ya todos los funcionarios, de venir a dar la lata continuamente, sobre todo cuando era de la 'Comisión de Control del Ayuntamiento' que constituyó la Federación de Barrios».

«Me especialicé en temas de Hacienda y Urbanismo, que es lo que más me interesa. Cuando se hizo la lista, en el 79, de las delegaciones del Ayuntamiento, el PSOE no eligió para sí el Urbanismo. No sabían de qué iba la película, los del PSOE. Luego, en el 81, Sáinz de Varanda dio el gran viraje: se alió con la UCD y con los promotores constructores. Sáinz de Varanda se hizo líder de una opción que Tierno Galván rechazó de plano...»

Hoy este mozo tan señor, este señor tan mozo, es el único concejal del PCE en el Ayuntamiento de Zaragoza. Aunque no lo parezca.

JAVIER DELGADO



El joven José Luis Martínez, entre otros «jóvenes» alcaldes de barrio. Años setenta, en Peña·flor, con Emilio Eiroa.

Gloriosa quincena

La Filmoteca de Zaragoza se está cubriendo de gloria. Ante la programación prevista para esta segunda quincena de junio sólo cabe la felicitación y el entusiasmo por el buen gusto que parece guiar la labor de sus programadores. Pocas veces vamos a tener oportunidad de disfrutar en Zaragoza de tal cantidad de películas-clave como las que reúne el ciclo de Músicos en el cine que se inició el pasado 1 de junio con ***Lo que el viento se llevó.*** *Si a ello unimos las películas de Buster Keaton anunciadas por el cineclub Gandaya —otra excelente programación— y la reposición de* ***Metrópolis,*** *de Fritz Lang, el panorama no puede ser más gozoso.*



Scottie (James Stewart) acosado por Judy y Madelaine (Kim Novak), en «Vértigo».

El gozo se inicia con ***King Kong*** *—la película que junto con* ***Nosferatu, el vampiro,*** *decidió la vocación cinematográfica del entrañable y añorado Manolo Rotellar—, una estupenda recreación del mito de la Bella y la Bestia que Shoesdsack y Cooper convirtieron en un clásico del cine de terror. En* ***King Kong*** *se utilizó por vez primera el truco de las transparencias y sus logros, sobre todo poéticos, no han sido superados por las posteriores versiones que del relato de Edgar Wallace se han realizado.*

Chaplin y Keaton

Tras largos años de olvido y a propósito de la recuperación de ***El maquinista de la General,*** *la figura y la obra de Buster Keaton goza de una merecida reivindicación en los primeros años 60. Se entabla entonces una absurda polémica entre los partidarios de Chaplin —el indiscutible gran cómico de siempre— y los recientes descubridores del autor de* ***El moderno Sherlock Holmes...*** *Mientras los keatonianos acusaban a Chaplin de blandengue, los seguidores de Charlot reprochaban a Keaton su excesiva frialdad y el molesto tufillo de intelectualidad que apreciaban en sus películas. Tonterías... Puestos a comparar lo incomparable, estos dos genios coinciden en un afán de perfeccionismo llevado a límites increíbles y en un dominio del gag visual en el que, sin duda, fueron los mejores... Lo demás, los temas, intenciones y estilo de sus películas, es esencialmente distinto... En Chaplin priva la ternura sobre la risa; Keaton explota al máximo cualquier situación por banal que pudiera parecer, derivándola a su vertiente más delirante. Es especialista en complicar lo sencillo y hacer fácil lo imposible. Sus argumentos son una continua reiteración del típico «chico persigue chica», donde Buster, apoyado en su excepcional condición física, sortea toda clase de obstáculos hasta conseguir su ansiada meta. Por eso, las películas*

Video: «Miguel Labordeta», de Emilio Alfaro

No queríamos dejar de comentar en estas páginas el brillante trabajo de Emilio Alfaro sobre la obra y figura de Miguel Labordeta, más meritorio todavía si se considera la premura de tiempo y medios con que contó el director aragonés. La película, seguramente más breve de lo deseable, no pretende ser una biografía, sino un afectuoso acercamiento al complejo, apocalíptico y apasionante mundo del poeta. Tratar de ofrecer una interpretación visual de una poesía tan difícil era un empeño arriesgado del que Alfaro sale muy airoso, gracias sobre todo a una excelente labor de montaje —que liga con fluidez imágenes y escenas muy heterogéneas— y una cuidada fotografía de J. Antonio Duce. Destacar por su ingenio y sentido del humor la secuencia de la censura y las bellísimas voces de M.ª José Moreno y Emilio Alfaro que recitan los poemas de este registrador de bolsillos —buscador de verdades— que fue siempre Miguel Labordeta.



Emilio Alfaro (G.E.A.).



La mirada de Buster Keaton.

culas de Keaton tienen una espectacularidad de la que carecen las de Chaplin, más preocupado éste por bucear en la intimidad y sentimientos de sus criaturas.

Otra gran diferencia radica en la disparidad de sus trayectorias. Chaplin abarca con sus películas cincuenta años de este siglo. Keaton concentra su breve y prodigiosa carrera en los años 20. En esta década Buster Keaton dirigió y protagonizó la mejor comedia jamás rodada, Siete **ocasiones** *—superior ciertamente a cualquier film cómico de Charles Chaplin—, una insólita historia de amor en* **El rey de los Cowboys** *—donde, para delirio de los surrealistas, Keaton flirtea con éxito con una vaca—, y el combate de boxeo más divertido que imaginarse pueda en* **El último round.**

Tras otro soberbio film, **El Cameraman,** *la llegada del sonoro y las limitaciones de los productores que le impiden controlar sus obras, hunden a Keaton en producciones mediocres y se dedica a vagabundear ocasionalmente en películas de otros directores. Curiosamente el propio Chaplin le ofrece un pequeño papel en* **Candilejas,** *sobre el que Orson Welles —acérrimo keatoniano, aunque no antichaplinista— afirmaba que: «En Candilejas había una escena entre los dos que duraba diez minutos. Chaplin estaba excelente y Keaton sensacional. Era lo más logrado de su carrera. Chaplin cortó casi la totalidad de la escena, porque había comprendido quién de los dos la dominaba completamente». Uno, esquivando cualquier tentación de preferir a uno u otro, no puede más que agradecer a estos hombres algunos de los mejores ratos de su vida de cinéfilo.*

Billy Wider y Alfred Hitchcoct

Durante los años treinta y cuarenta buena parte de los más destacados directores europeos, atraídos por el hechizo de Hollywood, emigran a Estados Unidos y dan al cine americano un esplendor que sin ellos hubiera sido muy inferior. Uno de ellos, el austríaco Billy Wilder, comienza su carrera en compañía de Charlie Brackett guionizando dos magistrales comedias de Lubitsch, **Ninotcka** *y* **La octava mujer de Barba Azul.** *Su paso a la dirección no fue menos afortunado. Una de sus primeras películas,* **Perdición** *—escrita a medias nada menos que con Raymond Chandler— es una perfecta muestra del mejor cine negro... Luego, Wilder se especializó en la comedia ácida, dirigiendo una docena de películas de este género que son otras tantas obras maestras (sobre todo, esa auténtica joya que es* **El apartamento,** *evidente demostración de toda la mordacidad de la que Billy Wilder era capaz).*

Alfred Hitchcock es otro de los emigrados que encontró en el seno de la gran industria de Hollywood los medios y los intérpretes necesarios que le permitieron completar una de las filmografías más ejemplares de la historia del cine. El tópico afirma que Hitchcock es el mago del suspense. Sin dejar de ser cierto, no sería justo limitar el talento de este tipo genial a su capacidad de engatusar al espectador con sus inquietantes historias. Las habilidades del director de **Encadenados** *van mucho más allá de su faceta de entretenedor de masas. Una buena ocasión de comprobarlo es la visión de la espléndida.* **Vértigo (De entre los muertos),** *realizada en la mejor etapa del cineasta. Y si a uno se le ocurre ver* **Doble cuerpo,** *después de la genialidad de Hitchcock podrá constatar la alarmante crisis del actual cine americano, donde —salvo poquísimas excepciones— parece agotada ya la imaginación y los cineastas de hoy se dedican a imitar —mal— a sus maestros. Así, Brian de Palma «va de Hitchcock» desde hace años y en esta extravagante y engañosa película llega hasta el descaro.*

Sin apurar demasiado las comparaciones, también se puede hablar de **Cuando llega la noche** *como de un pálido remate de la obra cumbre de Hitchock* **Con la muerte en los talones.** *El filme de John Landis arranca de idéntico punto de partida —el anodino ejecutivo que se ve envuelto por azar en una compleja trama— pero carece de cualquier punto de emoción y le sobra el lujo y el gasto con que pretende suplir su falta de talento.*

Del resto de la cartelera, destacar una buena película de Arthur Penn, **La noche de la Iguana,** *la ya citada* **Metrópolis,** *y una agradable sorpresa procedente de Argentina,* **Camila,** *historia de amor desesperadamente romántica ambientada en la Argentina del siglo pasado, donde la hipócrita moral de los estamentos bienpensantes abortaba cruelmente todo broto de «amoralidad» que alterase sus normalmente abultados estómagos.*

Tampoco se les ocurra perderse **Amarcord,** *de Fellini, y* **Johnny Guitar,** *de Nicholas Ray. La música de Mino Rota y Víctor Young es una excelente excusa para incluirlas en este fenomenal ciclo de la Filmo y en cualquier otro.*

LUIS F. ALEGRE

Imagenueva'85

Uno de los acontecimientos artísticos de esta temporada 84-85 lo está constituyendo «Imagenueva», por la gran cantidad de salas implicadas, por la envergadura de las exposiciones y, sobre todo, por el gran interés de la obra que se nos muestra y la variedad de sus países de procedencia: Holanda, Bélgica, Italia, Francia y España, con lo que se puede obtener una idea bastante completa de lo que se está haciendo en Europa en el terreno de la fotografía artística, y se nos antoja pletórica de imaginación y creatividad. Uno de los lemas más utilizados en las diferentes salas es precisamente «Imaginación como realidad», como ejemplo de cómo esa realidad circundante puede ser transformada por la propia imaginación y creatividad del artista, de manera que es difícil establecer los límites de dónde terminan los conceptos pictóricos y dónde empiezan los fotográficos, porque parece que ambos poseen una fuente de inspiración común que es la mente del artista, aunque lo que cambien sean los procedimientos o los vehículos para la expresión de unas ideas en imágenes.

Y en este caso, los resultados plásticos son tan sorprendentes que cabe preguntarse si no será éste el camino que debería seguir el Arte actual, y la respuesta a la buena dosis de desorientación de algunos artistas, o bien plantear la necesidad de una mayor intercomunicación entre las diferentes manifestaciones artísticas, incluyendo el séptimo arte, el cine y la fotografía, y, por supuesto, también otras consideradas hasta ahora marginales, como la creación de ambientes (o decoración) y la moda, cuyo auge en estos momentos en plena calle, a nivel popular, constituye un fenómeno sociológico. En suma, una mayor interdisciplinariedad que es beneficiosa no sólo en el terreno artístico, sino en otros como el científico o el historiográfico.

En cualquier caso, en estas exposiciones he captado un sentimiento de aquiescencia, de empatía profunda, de convencimiento pleno de haber encontrado una salida entre tanto marasmo.

El montaje que he encontrado más interesante de toda esta serie es el del

Museo Provincial (colectiva de artistas holandeses. 23 mayo-6 junio)

y de todo ello destacaría ese «Hombre caminando» de Gertjan Evenhuis, pues trasciende los simples conceptos bidimensionales y explora la profundidad, la perspectiva, la tercera dimensión; juega además con un cromatismo impactante e incorpora, con su voluntad escultoricista, materiales diversos como tierras y lanas.

Otros artistas, en su aproximación al universo pictórico, adoptan fórmulas derivadas del Hiperrealismo o rozan el Realismo fantástico; en alguna ocasión, co-

mo en la obra de Frans van Lent, los marcos se integran al resultado plástico final, de intención posmoderna.

Uno de los elementos más llamativos de esta muestra es la magnitud de sus formatos que pienso exigirán el revelado en cubetas especiales; quizás esto le confiera mayor espectacularidad que al resto, pese a que todas ellas son soberbias e imaginativas.

Más modesta de planteamiento, aunque también interesante es la de la

Pablo Gargallo (Lieve Prins, Bélgica. 30 de mayo-16 junio)

la peculiaridad de esta artista reside en el instrumental que utiliza, la máquina fotocopiadora de color que suplanta a la cámara fotográfica; aquí juega con los efectos producidos por láminas de plesiglás transparente o traslúcido dispuestas sobre distintas zonas de la anatomía humana o sobre objetos diversos. Los formatos Din A-3 los dispone ocasionalmente componiendo grandes paneles a modo de mural, realizado con una técnica e intenciones similares al collage pictoricista.

Ambicioso y lúdico es el montaje de la

Sástago (colectiva fotógrafos holandeses. 6-23 junio)

que combina un mecano de tubos «mundus» con la exhibición de videos y la exposición de fotografías; éstas, de muy diverso signo, pues algunos artistas componen naturalezas muertas, como Boonstra o Henktas, aquél las imagina sin posible realidad y éste más organicistas; Hadders y David-Tu utilizan la figura humana, aquél sirviéndose de los cuerpos como vehículo de expresión y éste fundamentalmente de rostros con contrastes cromáticos y en composiciones cubistizantes. La búsqueda de una intención pictoricista está presente en Evers, Schouten y van der Noord, el primero a modo de collages y el segundo como explosiones de color, mientras que este último llega a coincidir con la abstracción de los años 50. Si estos fotógrafos reutilizan, con una intención posmoderna, medios de expresión pictoricistas, en el caso de la exposición de la

Diputación Provincial (Van den Bergh/Lentink, 3-16 junio)

un fotógrafo (van den Berg) ha recurrido a la colaboración con un escultor (Lentink) para la consecución de sus registros fotográficos, que captan una composición geométrica realizada con la repetición sucesiva de un vaciado de un cuerpo humano tumbado, conseguido a partir de un molde de madera; el escenario elegido, el terreno desecado del pantano de Mezalocha, árido y estéril, contribuye a esa reflexión planteada por los artistas sobre la fugacidad de la vida y la destructibilidad de la producción artística, con unos resultados plásticos tan desestabilizadores psicológicamente, como la contemplación de vaciados corpóreos realizados por los arqueólogos entre las ruinas de Pompeya, y sobre los que Rosellini hiciera ya una reflexión similar en una de sus películas; se trata de una catarsis colectiva simulada que podría hacernos meditar sobre las consecuencias de una catástrofe nuclear.

CAZAR. Centro de exposiciones y congresos: Bondía, Enciso, Lorén y Mayayo (23 mayo-22 junio)

La exposición de la CAZAR nos muestra obra de cuatro pintores con pocos puntos de contacto y unas formas de expresión muy personales y peculiares, pero sin relaciones aparentes; el único común denominador de todos ellos es el de su residencia zaragozana.

Solamente en Rubén Enciso y Maribel Lorén se aprecia en esta muestra una voluntad común de manifestarse a través del expresionismo abstracto, pues lo de Bondía apuesta por lo gestual con una cierta intención posmoderna y, por último, Mayayo navega entre el hiperrealismo y el realismo fantástico.



Siguiendo la trayectoria artística de estos pintores, he de decir que, de todos ellos, es a Maribel Lorén a la que encuentro en uno de sus mejores momentos; sus composiciones, de volúmenes equilibrados, utilizan entonaciones y contrastes cromáticos de gran armonía y sutileza, como si, con su forma de hacer, reivindicara la sensibilidad femenina (que no la sensiblería): ahí tenemos esa «Invitación al eclipse», en valientes tonos primarios, azules, y secundarios, morados y naranjas. Un cromatismo original y atrevido utiliza también Rubén Enciso en alguno de sus cuadros, como «San Juan de la Peña», mientras que el color de Bondía es siempre vibrante y lúdico, volcado al gesto, pero como retomando el camino emprendido en Galería Z, aplicado al desarrollo de concepciones espaciales. Precisamente son las especulaciones espaciales lo que más me ha interesado de la obra de Mayayo: ese perspectivismo de «La casa del sol y la luna».

CARMEN RABANOS

Mirando hacia atrás... ¡con pena!

Porque, a pesar de todos los pesares, el 6.º Festival de Teatro se fue.

Porque la gente del teatro ha perdido, con el apolillado caserón del Principal, la magia del acogimiento; dos temporadas pueden ser mucho tiempo...

Pena, también, porque, una vez más, las esperanzas del comienzo se fueron apagando ante un programa heterogéneo, nutrido con una demasiado apretada sucesión de obras que se repartían entre el éxito facilón, el compromiso o el rellano de circunstancias. No han sido la novedad ni la renovación la tónica dominante del Festival: se inició con «Buenas noches, madre» y concluyó con el «Milagro en el mercado viejo». La «bocanada de aire fresco» que prometían los carteles, se había convertido en fiambre.

De pena fue la clausura: «Milagro en el mercado viejo» es una obra mediocre, absolutamente trasnochada en sus planteamientos. La Taguara realizó una representación desigual, escasa de soltura, plena de nervios; una sucesión de empeños individuales que se desligaban del conjunto para dar la sensación de actuaciones de concurso. La escenografía había sido cuidada, pero el escenario del Principal parecía que iba a tragarse el espectáculo en cualquier momento.

Todo contribuyó a la nostalgia del cierre. Como contrapunto distanciador, la mejor faena de la noche la realizó el concejal de Cultura: lucía broncínea piel sobre suavísimo terno rosa, casco obrero al brazo y copa rampante en la diestra. Le aplaudió la faena con fervor un público variopinto, ávido de champán, cháchara y primavera...

«Qué hermosos días» se titulaba la obra presentada por Sanchis Sinisterra. Obra ya relativamente familiar, muy en la línea de las preferencias dramáticas de este director, tan amigo de los monólogos y las obras con pocos personajes. Esta parábola modélica del absurdo presenta en escena a un hombre que se arrastra y a una mujer que físicamente se hunde. Desde su universo cotidiano de «grandes bondades», nos van acercando morosamente, desesperadamente, a la aniquilación definitiva; ésta llega bruscamente con un obscuro expeditivo.

La obra es un reto para los actores —Rosa Novell—; la excesiva duración y las características generales de este tipo de teatro llegan a producir cansancio y esa circunstancia empaña el muy meritorio trabajo, un trabajo sin compensaciones.

La nota más novedosa la puso el «Teatro Imprevisto». «Reláche» es un espectáculo en el sentido más literal de la palabra. Luz, sonido, formas geométricas cambiantes, hacen de este montaje un estímulo permanente para el espectador. Cuando se ha penetrado en el espacio propuesto, ya se está en condiciones de embarcarse con los actores en un mágico viaje de la fantasía. Estamos ante un lenguaje nuevo, algunas de cuyas claves nos son familiares a través del mundo de la publicidad. El conjunto resulta fascinante, muy poco habitual en nuestros escenarios, tanto por la idea de la obra como por los medios utilizados.

También fastuosa resultó la escenografía de Fiora Alexander para «Donna Giovanni», pero resultó una experiencia absolutamente aburrida. En un ambiente estetizante de referencias pictóricas y musicales, asistimos a un confuso repetirse de motivos, a medio camino entre parodia de ópera y poco entretenido cabaret. La sensación dominante es el desconcierto, complicado aún más por la utilización de un lenguaje babélico del que no supimos comprender las intenciones. Si se trataba de una indagación, o no lo entendimos o el intento se había frustrado.

Para curar frustraciones y demás dolencias «de coco» asistimos a la sesión de terapia pública del Dr. Libermann. El prestigio de Boadella llenó una vez más el teatro, y quizá ese mismo prestigio empieza ya a perjudicar el trabajo de este director. Porque «Gabinete Libermann» es un espectáculo moderno, original, técnicamente perfecto y por si fuera poco divertido..., sin embargo resulta insulso. Boadella empieza a convertirse en director taquillero, cosa que, naturalmente, no es ninguna desgracia, pero sí puede serlo encontrar el resorte de la «facilidad». Ya «Teledeum» tenía la





«Macunaima».

misma marca. Pensamos que en este país de tantas escaseces hay que pedir a quien pueda dar, y pedimos al Sr. Boadella espectáculos de más entidad. Tal parece que estas obras se gestan a partir de una idea genial y se arropan luego de toda una cobertura de recursos teatrales hábilmente manejados. El resultado es siempre logrado, pero insuficiente. Sí vemos, en cambio, un importante valor didáctico: el trabajo de los actores era impecable y la armonía del conjunto perfecta. Estamos ante un eficaz taller y ante el perfeccionamiento de nuevos lenguajes dramáticos.

Cerraremos, finalmente, estos comentarios con lo que nos ha parecido, sin duda, la estrella del Festival: la compañía brasileña «Macunaima». Este espectáculo llega hasta nosotros con bastante retraso y muchas referencias. No repetiremos aspectos ya conocidos. «Macunaíma» es, sobre todo, una gran lección para este país, torpe buscador de mitos, frecuente falseador de la historia y pésimo adaptador de novelas.

«Macunaíma» es, también, una invitación técnica a un lenguaje dramático que resulta intenso, mágico, vigoroso, libre, eficacísimo. Con unos medios muy elementales nos embarcamos en esa pintoresca odisea, en la que compartiremos hasta la fatiga física de los actores. Y ese mítico viaje sirve tanto para la indagación colectiva como para la personal reflexión sobre una manera de asumir la condición humana.

«Macunaíma» es, por fin, una experiencia inolvidable. Todos quedamos embrujados por su talismán; la poderosa fuerza fabuladora de la obra crea una red de complicidades que nos atrapa en una aventura fascinante, y nos acerca al milagro —irrepetible, inimitable— del teatro: el encuentro, la comunicación.

Comunicación incluso física, porque no comprendimos el portugués original, pero sí leímos en la mirada de Macunaíma que nos individualizaba en muda dedicatoria. Con esa mirada, con la plenitud de esa experiencia hemos cerrado un capítulo del Principal, hasta que, también como Macunaíma, renazca de sus cenizas.

HECTOS SANTOS

A golpe de devocionario

Orquesta de las Nubes:
El orden del azar.
Linterna Música.

En el 83 vio la luz el primer álbum de esta insólita formación musical española que cuenta, entre otros méritos, con el hecho de haber tocado en una gira junto a Gary Burton. **Entre sus componentes se encuentra el excepcional guitarrista** Suso Sáiz, **de quien en ANDALAN comentamos un LP hace unos meses.**

La música que practica Orquesta de las Nubes ha obtenido en todo momento el reconocimiento de la crítica más exigente, y sin embargo el nivel de conocimiento que tiene el ciudadano de a pie es escaso. Indudablemente la mezcla de ingredientes que llevan los sonidos de esta banda hacen que el resultado sea todo menos comercial. A mitad de muchos caminos, el repetitivismo, el jazz, la música mediterránea, la música folklórica, las influencias de un Summers, **un** Fripp, **un** Reilly **en ciertos momentos. Todo ello desarrollado con una técnica propia de músicos en el sentido más pleno. Y, claro, tanta sabiduría es demasiado para esos cerebros machacados a diario con los vómitos que las estúpidas emisoras habitualmente programan. Quizá tú, lector más atento a cuestiones de sensibilidad que de propaganda, te atrevas a enfrentarte con esta Orquesta a la que, desde ya, desearíamos ver en esta ciudad.**

Yello: Stella.

Tienes que decir que sí a cualquier exceso es, aparte de un principio de vida excitante y, desde luego, no apto para todos los estómagos; también el título del primer LP que nos sirvieron estos suizos medio afincados en NY. Música tremendamente sugerente, bailable las más de las veces, pero con un sello europeo distintivo. Como buenos habitantes de la zona central de nuestro continente, son amigos de la precisión y el orden. Sus cadencias arrancan de toda la tradición de música germana de la pasada década. El nivel de grabación es apto para poner a prueba equipos de alta calidad. Si cabe se podría decir que este segundo LP es mejor, más compacto y coherente que aquel primero. Eso sí, moderno como corresponde a suizos que graban en la capital por excelencia.



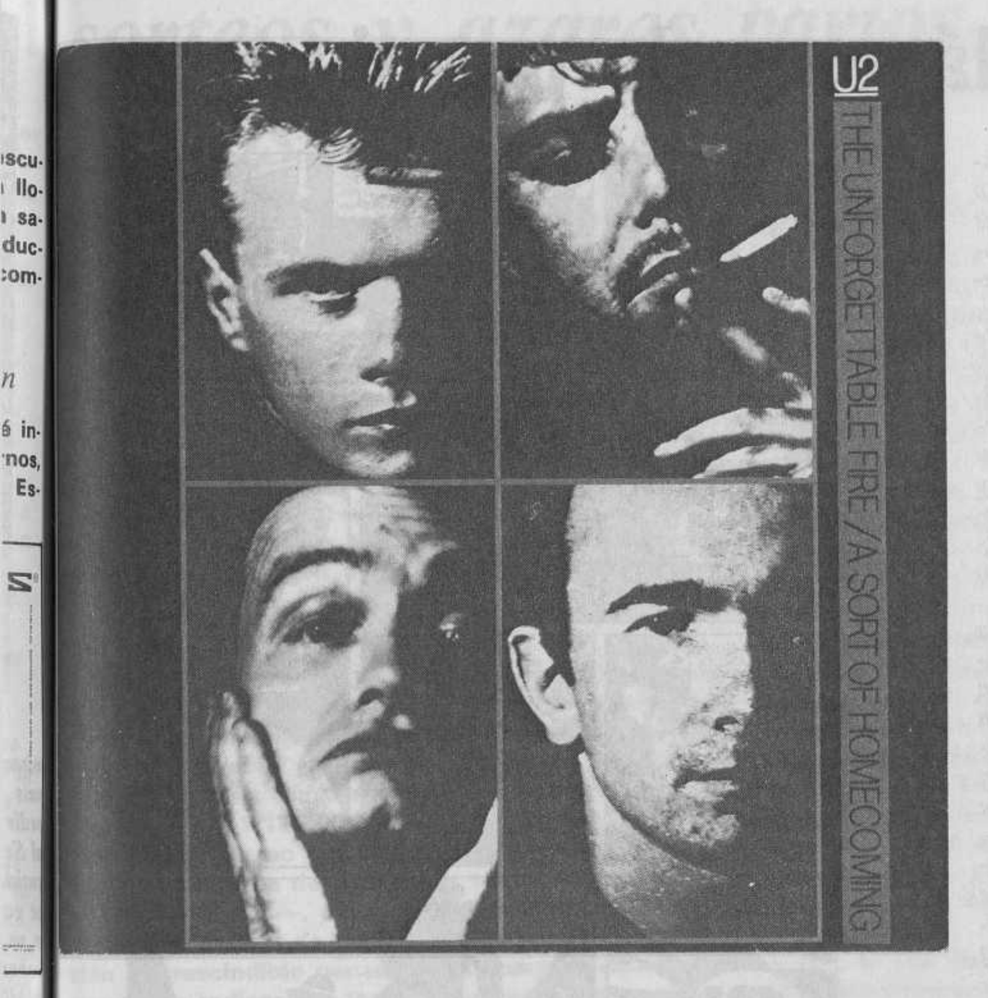


Golpes Bajos: Devocionario

Está claro que los gallegos piensan vender tanto como Aute **o** Serrat. **De lo contrario no me explico esta renuncia a sus principios.** Germán Coppini, **alma madre de esta banda, empezó con los bronquistas de** Siniestro Total **y ha terminado con** Bibiano. **El cambio es rotundo y no sé si el solo nombre de la banda servirá para vender un disco endeble y lánguido, cargado de morriña y melancolía. Todo muy gallego y acuático. La cara A de este mini LP se salva, especialmente en tus momentos bajos. Está muy bien cuidada, tiene las justas dosis de lentitud y ritmo propias de los** Golpes Bajos. **Pero al dar la vuelta al disco ese sistema se hace insoportable. Lo mejor que puedes hacer al escuchar este disco es ponerte a llorar, lo cual es saludable —ya sabes que las lágrimas son productos de excreción— pero no completamente recomendable.**

23 Skidoo: Urban Gamelan

Desde luego, no saben qué inventar para ser más modernos, más epatantes, más de todo. Estos chinos de 23 Skidoo, al menos nos parece que son chicos orientales, son entusiastas del kárate y las artes marciales. Los videos excelentes que nos largaron en Metrópolis daban clara idea de ello. La portada y contraportada de este LP reafirman la idea. Y, bien, salen de la escudería Boswell, **productor renombrado en lo del baile supermoderno, ha trabajado en el último LP de los** Aviador DRO; **y por lo tanto su música es un recorrido en el que las percusiones y el bajo marcan toda la temática, encaminada a la danza industrial, lo cual es particularmente claro en la segunda cara del disco, que oía de lejos, con los bajos a buen nivel recuerda perfectamente cualquier actividad de fábrica o trabajo mecánico. Vienen avalados por ser el número 1 de las indees inglesas, lo cual es sinónimo de calidad y vanguardia, pero no siempre de comercialidad.**



Danza Invisible: El ángel caído. Ariola.

Otra banda que no ha tenido suerte. Cuando la Romareda **se llenó de miles de individuos para ver a los insoportables de** Spandau Ballet, **una servidora brincó como un loco con las canciones de los invisibles. Luego salí rápidamente de aquel lugar. Sin embargo, a pesar de la calidad, fuera de duda de estos chicos, no les ha sonreído la crítica en exceso. Acusados de copiar a los** Simple Minds, **tienen con esa cruz mucho que pelear. Y, para colmo, la música que practican, excesiva a todas luces, no es todo lo chicle que la gente desea. Así que, a pesar de la producción del chapero de** McNamee, **las ayudas de** Auserón **y de las** Modas Clandestinas, **no será fácil que obtengan el reconocimiento de un público acostumbrado a otro tipo de ritmos.**

JOSE LUIS CORTES

U2: Unfotergable fire. Ariola

Aunque el LP salió hace tiempo, aunque estos chicos de U2 han pasado —con todo merecimiento— de banda de culto a superbanda con excesivas concesiones. Aunque les caen mal a un montón de gente. Aunque son irlandeses. Aunque son terriblemente agoreros. Aunque todo esto, aprovecho este single producido por Brian Eno **para que, cuando esté a tu alcance, compruebas la enosificación. La delicadeza de la producción es absoluta. Eno, gran melón, sigue siendo clave en la música, y el que no se entera es porque no quiere.**

ANDALAN, S. A.

Convocatoria de Junta General Ordinaria

Se convoca a los señores accionistas a Junta General Ordinaria, que se celebrará el próximo día 28 de junio, a las 19,30 h. en primera convocatoria, y a las 20 horas en segunda, en San Jorge, 32, pral.

ORDEN DEL DIA

1. — Aprobar, si procede, la gestión del Consejo de Administración durante el Ejercicio 1984.
2. — Aprobar, en su caso, el Balance, Cuenta de Resultados y Memoria del Ejercicio 1984.
3. — Renovación de cargos.
4. — Ruegos y preguntas.
5. — Aprobación del acta de la presente sesión.

Cadáveres de permiso

Hasta el momento de escribir estas líneas —y aunque por poco tiempo, pues cuando ustedes las lean ya habrán sido distribuidos, supongo, los esperados títulos presentados en el Salón de Barcelona—, el último álbum novedoso, plausible por los cuatro costados y como caído del cielo, es ***Cadáveres de permiso*** *(1), publicado por entregas anteriormente, entre 1983 y 1984, en «Rambla», del número 11 al 16, y tercero de equipo El Cubri, compuesto por el guionista Felipe Hernández Cava y el dibujante Pedro Arjona (2).*

El protagonista de esta insólita historieta, el detective Peter Parovic, un escéptico casi cínico a quien ya tuvimos el gusto de conocer en ***Sueños de plomo*** *—primera aventura suya, inicialmente publicada en «Diario 16» y en «Mundo Obrero» e incluida en el álbum* ***Sombras*****—,** *se ve involucrado en una conmovedora historia por una atractiva e idealista agente soviética, perseguida por el FBI y traicionada por la KGB; una historia de engaños, huidas y decepciones, de amores y vidas frustrados por el fatal destino, de personajes acabados y perdedores de los de siempre en el género negro, que despiden un halitoso y crudo desencanto... y todo ello, como es habitual en El Cubri, debida y sabiamente bañado en una sutil recreación de ambientes, en una rica planificación, en una precisa y eficaz estructura, y en una elegante narración, que se libera aquí, afortunadamente, de los condicionantes que rodeaban a* ***Sueños de plomo.***

En ***Cadáveres de permiso,*** *además de alcanzar una lúcida madurez el contenido ideológico —sobre esto y otras cosas nos habla el inteligente prólogo de Ludolfo Paramio—, el sugerente estilo narrativo reincorpora la viñeta rectangular, que prolonga el tiempo de ciertas situaciones y se enriquece captando escenas mudas o el tiempo muerto, elemento de gran fuerza dramática. Un estilo, todo hay que decirlo, felizmente influenciado por el cine clásico norteamericano, no sólo en lo narrativo, sino también en lo gráfico, producto de un impagable Arjona, cuya firme muñeca expresionista y cuyos violentos contrastes de luz nos recuerdan en todo momento con sumo agrado (y agradecimiento) las exquisiteces lumínicas de la fotografía de las mejores películas del género negro.*

Asimismo, la parte literaria, tan descuidada en multitud de historietas, es, gracias al capacitado Felipe Hernández Cava, otro de los puntales de El Cubri y de esta hermosa historia, donde se ha reducido el volumen de los diálogos, quizá excesivos en la anterior aventura, para agilizar de este modo el ritmo narrativo. También, por fortuna, se rehuye de nuevo la inútil-y-fastidiosa-voz-en-off-que-nos-toma-por-tontos-y-nos-explica-siempre-lo-que-ya-vemos-en-los-dibujos, recurso demasiado frecuente en las historietas de serie negra.

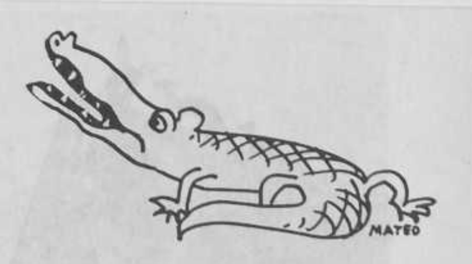
Si en ***Sombras*** *y* ***Sueños de plomo*** *empezaban a madurar las inquietudes narrativas que ya había mostrado El Cubri en la radical postura política de sus comienzos, en* ***Cadáveres de permiso,*** *a mi juicio, se completa la tan deseada coherencia orgánica (2) y la madurez artística de sus componentes, que, como puede observarse en sus últimos trabajos, va día a día en aumento, para mayor placer de sus lectores (entre los que me cuento).*

ALFONSO MELENDEZ

(1) *Cadáveres de permiso*, de El Cubri. García & Beá Editores; colección Rambla, n.º 6. Barcelona, mayo de 1985. 395 ptas.

(2) Ver la entrevista a Felipe Hernández Cava en ANDALAN, n.º 423.

Los juegos, sorteos y azares varios, todos a los cocodrilos



Esta semana echamos a los cocodrilos a los que leen la prensa con ánimo de lucro —y también a los que la venden con este único fin—, esos que tras empapuzarse un par de regionales prescinden de lo que sucede en el mundo y salen «enriquecidos» culturalmente porque la prensa local da oportunidades para vivir de ella, a los de fuera, naturalmente, buscando los tesoros que la ciudad encierra, jugando al bingo y al publi-bingo o yendo a la caza de los «paparazzi» que recorren incansablemente las calles buscando productos frescos —del día— que inmortalizar. El cúmulo de todos estos sucesos puede proporcionar un buen nivel de vida.

Los números cantan

No hay que ser muy «gafe» para que la suerte te agracie con un par **de bingos, los lugares más recónditos te brinden** cinco **tesoros, tu instantánea sea tomada** dos **veces y te pille la lotería de** lámpara de metacrilato o seis comidas en self-service. **Total, que al año te sube a 1.175.000 pesetas de ingresos brutos. Para que Boyer no te encorra acusado de economía sumergida habrás de cotizar tus seguros autónomos —138.000 al año—, apuntarse a una mutua de accidentes no estaría de más —30.000 más—, es también imprescindible pensar en la licencia fiscal, impuesto de radicación, tasas, sobretasas y plusvalías varias —otras 30.000—. Por ahora, de momento, podría prescindirse de que te colegies, nada de montepíos y hasta la fecha nada de colegios de huérfanos. La inversión de material sería** dos **ejemplares diarios/diarios y para que los días fértiles pudieras tentar el azar más de dos veces, te reservamos la pequeña chuchería de 73.000 cucas más. El 5 % de I.T.E., un 5 % más a cuenta del I.R.P.F. nos llevaría a 117.500 rubias. Total y en números contantes y sonantes te quedaban limpias de polvo y paja 786.500, unas 65.000 al mes, sin pagas extras, eso sí. Habrá que revisar el convenio.**

Muchos son los llamados y pocos los elegidos

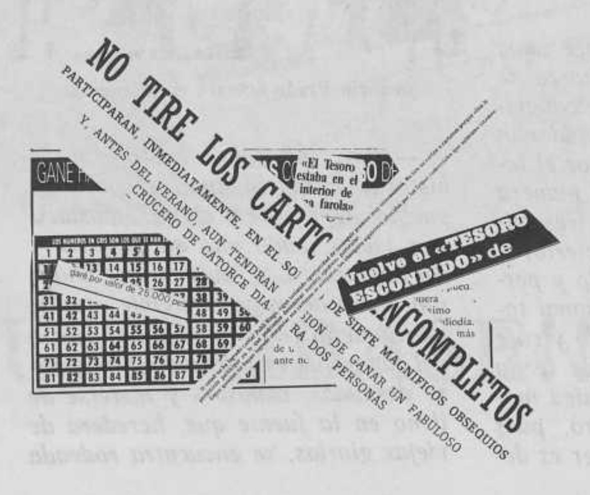
A cambio la jornada laboral es relativamente descansada, claro que no hay vacaciones, las noticias no descansan. Tendrás horario partido, mejor que empieces de madrugada a buscar el tesoro y mucho mejor aún si vas a buscar la pista calentita todavía, recién salida de la máquina, a eso de las 3 de la madrugada y continuar así con la tradición de la «mala vida». El resto de la mañana lo dedicas a callejear por la city y facilitar la tarea de los fotógrafos. Este paseo puede hacerse en coche cubierto de pegatinas alusivas a la empresa, pero el alto coste del combustible lo desaconseja. A la hora del vermú puedes matar el tiempo recortando y pegando signos numéricos o comerciales en sus casillas acertadas. Y después de la comida no le haría daño una siestecica, claro que si te hace ilusión LEER la prensa... ¡hazlo!, te aseguramos que no es malo, palabra. Y si después de todo no has sido agraciado con la suerte, tranquilo muchacho, no rebles, que el resistir es vencer, insiste, que el asesino siempre vuelve al lugar del crimen, y ya sabes, la suerte llama dos veces, y si tú quieres que llame más envías un modelo de instancia con póliza de cinco duros y se te mirará.

Y si vas algún día de búsqueda y captura, allá nos encontraremos, que los cocodrilos vista no tendrán, pero morro cantidubi dubi dubi, cantidubi, dubidá. Saludos a los cocodrilos.

SIMMEKOGEN MESSORTTEAN

P.D. Se podría mirar la posibilidad de formar cooperativa de «buscadores y tentadores» y pedir subvenciones de SODIAR, ya que es una empresa netamente aragonesa, aunque no de alta tecnología, pero todo llegará.

Fdo. EL COCODRILO GERENTE



Epístolas labordetinas

Señorito: Hoy le voy a contar un cuento, porque meter mucha marcha palillera durante todos estos días al personal que manda —dicen— resulta pesadísimo y servidora, como tantos otros, empezamos a estar cansados de hablar en el desierto. Llevamos toda la vida hablando y hablando y al final vienen los cuquicos, se sientan en la butaquita y, ¡hala!, a refrotar el culito por las panoplias sintéticas, mientras los obreros de la naval se atosigan de desperfectos, los campesinos miran con desconfianza al personal y aquí ya no se mueve para nada nadie. Todos están que se los tocan; los pies, de mirar hacia abajo y no ver salida para este país que anda un poco entre histérico, cabreado y pasador, al tiempo que los «grandes mudos», supongo, contemplan el panorama esperando el momento propicio para todo golpecito, que esta vez les salga bien y acabar con toda esta situación. Ante estas cosas vuelve una a ponerse al lado del señor Marraco, aunque una andaría mejor, y más cómoda, si se reconociesen que hay cosas que ya nunca se podrán solucionar. No se puede acusar de nostálgicos a los que siguen defendiendo lo que siempre defendieron, porque entonces, ¿cómo llamaríamos a los que ya no defienden lo que antes defendían? Pero a lo que íbamos:

La historieta comenzó hace unos días en un pueblo de la comarca de Barbastro, cuando unas enloquecidas jóvenes de esas que abandonan a papá y mamá, se fueron por el territorio en busca de alguna manera de salir de este tope de los tres millones de parados que, por cierto, si uno alcanza el poder jurando y perjurando que va a dar al personal todas las mañanas un bocadillo y café con leche, y luego único que te da son los buenos días con música maravillosa del cierzo pajolero, pues creo que lo que debería hacer es decir a todos los que le votamos: Nos hemos confundido. Pero, nada. Aquí no pasa nada. Cada día se aumenta el número, pero por lo demás no hay novedad, señora Baronesa, que son la casta que realmente debe estar tranquila con la movida del cambio.

—¿Se refiere usted a la letra de cambio?



Amancio Prada actuará en Zaragoza.

—Mire, prefiero seguir con la historia: Estas chicas llegaron a un pueblo de esos en el que quedaba tres viejos, cada uno en su casa y sin hablarse. Las jóvenes, que ahora son de un descoque increíble, lo primero que hicieron al llegar al centro del lugar fue emporretarse —ponerse desnudas, vamos— y meterse de lleno en la fuente que, heredera de viejas glorias, se encuentra rodeada de una hermosa pileta. Los tres viejos, cada uno en su ventana, contemplaron el espectáculo, al principio asombrados y luego gozosos, tan gozosos que desde aquel día y cada mañana que se repetía la escena se «la gozaban» autogestionándose el goce con la mano. Tanto fue el goce solitario, que en quince días la palmaron los tres abuelos y los tres con la misma actitud: la mano en donde usted ya sabe y «el mastil» al aire erizado. Fue, como dijo el señor juez, que era un socarrón del mismo valle, un fallecimiento por **pérdida de esperma.** ¡Satisfechos que se murieron los abuelos, después de tantas calamidades: a la vejez, viruelas!

Lo malo de la historia es que ésta se corrió por otros pueblos de la comarca y de pronto, una mañana, al irse a bañar en la pila según la costumbre, todas las ventanas aparecieron repletas de «maciellos», con la boina puesta y la mano —una de las dos— oculta en el fondo de los intrincados placeres. Las jóvenes decidieron marcharse de allí y dejar el camino cubierto con revistas pornos para que los maduros de la zona se gozasen con sus otras maneras. Total que el pueblo se quedó sin viejos, sin jóvenes y con **«maciellos interruptus»**, que es una nueva forma que ahora se está dando mucho por estos pagos.

Le mando, y sin ánimo de crítica, un recorte maravilloso de la D.G.A.: Ya ve, son unos conciertos en La Seo para recuperar Aragón —así dice el anuncio—, y para ello se traen obras de «aragoneses» como Carl Orff, de Calatayud, San Juan de la Cruz, que debía ser de Barbastro y, para cantarlo, a Amancio Prada, natural de Ponferrada, condado de Alcañiz en el Aragón occidental. Yo no comento nada. Se comenta solo. ¿Por qué se dice que con esto se recupera Aragón? Y a servidora le gusta mucho San Juan y don Amancio. Pero... No sigo que luego me dicen que si me dicta estas cartas el señorico ese pequeño que siempre se mete con los de Cultura.

Suya siempre afectísima segura servidora

ALODIA

Universidad de verano de Teruel

**JUNIO
JULIO
1985**

CURSOS

**II Curso Nacional de Didáctica de la Geología
(1-5 de julio)**

**Teatro Clásico
(27-30 de junio)**

**XIX Curso de Geología Práctica
(8-20 de julio)**

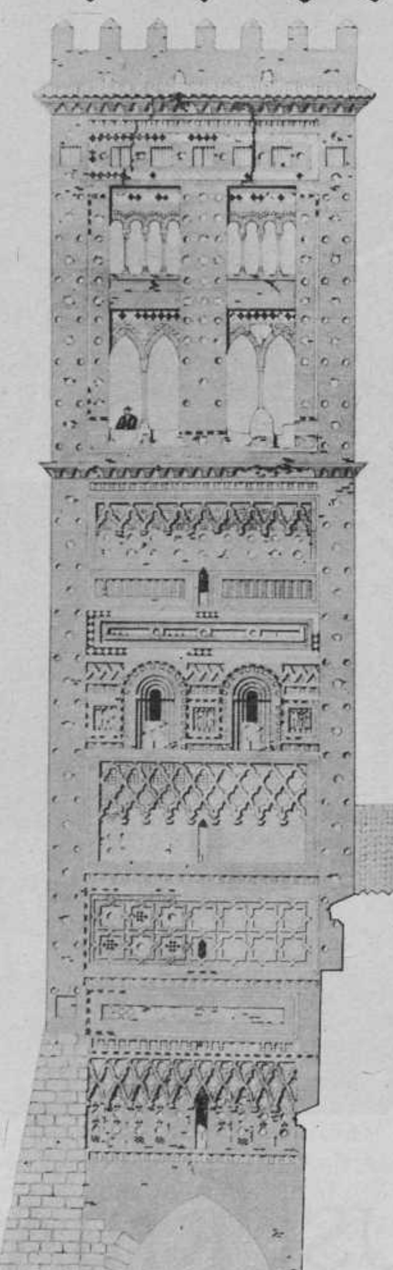
**La Ciencia Actual: Aproximación Interdisciplinar
(9-13 de julio)**

**Curso Intensivo de Español para Extranjeros
(1-15 de julio)**

**Teoría y Práctica de la Imagen Fílmica
(15-27 de julio)**

**Nacionalismo e Ideologías Políticas Contemporáneas
(22-27 de julio)**

**Curso Intensivo de Lengua y Cultura Española para Extranjeros
(1-29 de julio)**



ORGANIZADOS POR:

**C.E.P. de Alcañiz y
C.E.P. de Teruel**

Colegio Universitario

Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de E.G.B.

Instituto de Estudios Turolenses

U.N.E.D.

Universidad de Zaragoza

PATROCINADOS POR:

Diputación General de Aragón

Universidad de Zaragoza

Diputación Provincial de Teruel

Ayuntamiento de Teruel

U.N.E.D.

Dirección Provincial del Ministerio de Educación y Ciencia

C.A.Z.A.R.